

El socialismo moderno no es, en el fondo, sino la continuación natural de las grandes corrientes liberales de los siglos XVII y XVIII. Fue el liberalismo el que asió el primer golpe mortal al sistema absolutista de los príncipes, abriendo, al mismo tiempo, nuevos cauces para la vida social. Sus representantes intelectuales, que vieron en la máxima libertad personal, la palanca de toda reforma cultural, reduciendo la actividad del Estado a los más estrechos límites, abrieron perspectivas completamente nuevas en cuanto al desarrollo futuro de la humanidad; desarrollo que, forzosamente, hubiera llevado a la superación de toda tendencia absolutista, así como a una organización racional de los bienes sociales, si sus concepciones sobre la economía hubieran avanzado al mismo paso que su conocimiento de lo político y social.

RUDOLF ROCKER.



HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946  
 Direc.: Federica MONTSENY. — Adm.: F. OLAYA

# CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

N.º 814 - II EPOCA - Precio: 0,30 NF  
 Toulouse 4 Diciembre 1960

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.O.P. 1197-21  
 Tél.: MA 64-90—TOULOUSE (Haute-Garonne)  
 Redac. y Adminis.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

Mas, desgraciadamente, este no fue el caso. Bajo la influencia, cada vez más acentuada, de la monopolización de todas las riquezas, tanto de las naturales como de las creadas por el trabajo social, se desarrolló un nuevo sistema de servidumbre económica. Este sistema ejerció un influjo cada vez más funesto sobre todas las aspiraciones primitivas del liberalismo y sobre los principios auténticos de la democracia política y social, conduciendo, por lógica interna, hacia ese nuevo absolutismo que ha encontrado, hoy día, una expresión tan perfecta como vergonzosa en la estructura del Estado totalitario.

RUDOLF ROCKER.

## ¿HACIA DONDE VA EL MUNDO?

PREGUNTA angustiosa y de difícil respuesta. Para unos, los pesimistas, el mundo va hacia la destrucción total. El día menos pensado, suponen, las cosas internacionales se enredarán y, sea a causa del Congo, de Cuba, de Argelia o de otro punto del planeta, estallará la guerra, que no será ya intercontinental, sino cósmica. Con ayuda de la bomba atómica, de los cohetes, de la bomba a hidrógeno, los que tienen en las manos la dirección del mundo, lo harán saltar alegremente o, en el mejor de los casos, envolverán de tal manera la atmósfera de radiaciones mortíferas, que a la vuelta de unos años, todos habremos desaparecido, roídos física y moralmente.

Esta espantosa posibilidad tiene bastantes adeptos, lo que explica la racha de suicidios y la cantidad abrumadora de depresiones nerviosas que están obligados a tratar los psiquiatras. Confesemos que, para aquel que se tome al pie de la letra esta profecía, es perfectamente explicable la dimisión de este mundo o que el pánico le quite el sueño y las ganas de comer.

Los optimistas estiman que todo esto no se producirá nunca, que por locos que sean los dirigentes de los dos bandos, la locura no llegará hasta el extremo de utilizar armas terribles, destinadas a terminar con el género humano; que la seguridad personal de los ciudadanos de Moscú está protegida por el miedo de los habitantes de Nueva York y viceversa, y que, gracias al terror recíproco, el resto de mortales salvaremos nuestra existencia y se salvarán las generaciones a venir, que, si el uso de la bomba atómica se generalizase, aún sin llegar a saltar la bola terrestre, serían generaciones de monstruos.

Queda una tercera categoría humana: la de los realistas, entre los que nos complacemos en situarnos nosotros. Los realistas creemos que el mundo no terminará, con guerra o sin ella, que a la bomba atómica no se recurrirá, como no se recurrió a los gases asfixiantes o solo en muy mínima escala, y ya al final de la contienda, en la primera guerra mundial, y no se recurrió a la guerra microbiana, también pronosticada en la de 1939-45, apesar de que Hitler no era elemento para pararse en barras, pero que, en cambio, si los hombres de ideas liberales; si las organizaciones obreras; si todas las fuerzas progresivas del mundo moderno no actúan, vamos hacia un período de regresión, de reacción que detendrá la marcha evolutiva de la humanidad por unos cuantos lustros.

La guerra no vendrá, pero el neo-fascismo sí. La guerra no vendrá, pero si la caída de grandes grupos humanos bajo la férula de dictaduras negras o rojas. Es un círculo infernal, aquel en que nos debatimos. Si la acción de las minorías de izquierda, si la acción determinante de las masas obreras no lo evita, continentes enteros irán a la deriva política y están condenados a caer bajo la órbita de uno u otro de los sistemas dictatoriales en boga: o caerán bajo dictaduras personales de signo capitalista, o bajo dictaduras colectivas de signo comunista.

En cuanto a Europa, la parte del mundo que se considera políticamente más evolucionada, no queda, ni mucho menos, excluida de uno o de otro de los peligros que amenazan a África y a América. Sólo que los caminos para llegar a los mismos resultados serán mucho más complicados, más sutiles. La influencia creciente del Vaticano y de sus filiales políticas — Opus Dei en España; democracia cristiana; sindicalismo católico en el resto

de países europeos y en no pocos africanos y americanos — encarrila el mundo por vericuetos de los que la libertad será también excluida.

La preponderancia que cada día va adquiriendo la Alemania de Adenauer, convertida en la niña bonita de Europa — todos los países le ofrecen graciosamente campos y bases para las maniobras de sus fuerzas, de sus tanques, de sus aviones: Francia, Inglaterra, España; es inmejorable la situación económica de ese país, que va extendiendo por el mundo sus resortes financieros, gracias al apoyo de los Estados Unidos, que algún día lamentará amargamente el haberlo dispensado — será uno de los factores determinantes de ese viraje de la vieja Europa hacia un catolicismo militante, actuante, dirigente, influyente y determinante, con todo lo que el catolicismo significa de mano blanda, cuando no es fuerte; de mano implacable, dura, inmisericorde, cuando puede imponerse... Que lo digan los serbios y los croatas, que lo digan los españoles, víctimas de ustachis y de falangistas, inculcando la fe católica a sangre y fuego.

Para oponerse a cualquiera de estas perspectivas poco halagüeñas, lo mismo en Europa que en América, en África, en Asia o en

Oceanía, no hay más que una acción y una fuerza: la que pueden representar, internacionalmente, los millones de trabajadores, teniendo entre sus manos el orden y la producción del Orbe. La causa de la tragedia del mundo, ayer como hoy, es la inhibición, la dimisión, la desorientación, la inconsciencia de su propia fuerza y la inutilización de ese potencial humano, consumada por los que, con todas las agravantes, desde hace lustros a ello se han dedicado.

Y sin embargo, los hombres inteligentes y avanzados, los intelectuales, los sabios, los militantes de las vanguardias sociales en todo el mundo, al proletariado, deberán recurrir, para hacer frente a cualquiera de las catástrofes que se perfilan en la distancia.

Por eso todo cuanto se haga por despertar de su letargo a las masas obreras, por incorporarlas a la lucha activa contra la guerra y el fascismo, es obra efectiva, obra fecunda, obra que puede contribuir a salvar al mundo de todos los peligros que le amagan y dirigirle sobre la vía de la paz y de la libertad, que es la única por donde los pueblos pueden seguir mejorando de condición social y avanzando por el camino de la superación individual y colectiva.

## NOTICIAS COMENTADAS

### LO QUE LES HAN TRAÍDO LOS REYES MAGOS A LOS BARCELONESES

Antes del 6 de enero, los barceloneses han sido visitados por los Reyes Magos. Esos reyes magos se pasearon por París, y no pasó nada. La Prensa se extasió ante «la más bonita de las reinas del mundo», olvidó por completo al marido, personaje para los periodistas poco interesante, y aquí fué paz y después gloria.

Pero Bhumibol y Sirikit — así se llaman los reyes en cuestión — fueron a España; visitaron, entre otras ciudades, Madrid y Barcelona, antes de regresar, en viaje privado, a visitar «Paris by night».

Y a consecuencia del paso por Barcelona de Sirikit y Bhumibol, ciento cuarenta y cinco antifranquistas, entre ellos un buen puñado de compañeros nuestros, han dado con sus huesos en la cárcel.

¿Qué diablos tenían que hacerles, a Bhumibol y Sirikit, los antifranquistas catalanes? Que nosotros sepamos, a los hombres de la C.N.T. y de los otros partidos y organizaciones, los reyes de Tailandia les importan un pepino. Que se pasen por el mundo, gastando los millones que les da el sufrido pueblo siamés, puede ser más o menos justo, pero no es más injusto que lo que hacen, pongamos por caso, Balduino de Bélgica o Isabel de Inglaterra.

En todo caso, no les hacemos responsables de la dictadura franquista; bastante más responsable era Eisenhower y en Barcelona no detuvieron a tantos como ahora con motivo de la visita de esa pareja real.

Para el franquismo, cualquier pretexto es bueno, cuando de meter en la cárcel y de perseguir se trata.

### UN PLAN MIRIFICO

En número anterior de «CNT», informamos a nuestros lectores del plan que han elaborado los técnicos económicos de la Organización Sindical — alias C.N.S. — para dar un millón de empleos a los desocupados españoles y con ello evitar las emigraciones masivas.

Pues bien: la idea va redondeándose y se encuentra en buena vía de realización... gracias a los alemanes.

¡La Alemania de Von Adenauer corre en socorro de la España de Von Franco, ni más ni menos que corrió la Alemania de Heil Hitler! ¡Qué cosas más raras ocurren en el mundo!

Y para que nuestros lectores vean que no inventamos nada, he aquí las noticias tal y como las encontramos en «Arriba»:

Un título: «Alemania puede prestar la ayuda necesaria para el desarrollo de la economía española».

Mejor que exportar mano de obra a Alemania es crear puestos de trabajo aquí con la cooperación alemana.

Naturalmente. Así tendremos la mano de obra más dócil y más barata — dirán los Herr alemanes.

Otro título: «NOS PREPARAMOS PARA INICIAR UN PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO».

Las reuniones para abrir un amplio campo de negociación y entendimiento entre alemanes y españoles se producen en un momento óptimo.

Discurso del ministro secretario general del movimiento en la apertura de las conversaciones hispano-alemanas.

Porque las conversaciones se han abierto nada menos que en el Local Social de la C.N.S. en Madrid y están presididas por el señor Solís Ruiz, Ministro-Secretario general del Movimiento.

Y el señor Solís Ruiz ha dicho:

«CONGRESO SINDICAL NACIONAL

Se refirió luego el Ministro al próximo Congreso Sindical Nacional, que se celebrará a comienzos del próximo año, y en el que tomarán parte los seiscientos hombres más representativos de España, estableciéndose un programa básico en todos los órdenes de la economía española, para que las obras de colonización, la renovación de nuestra maquinaria anticuada, la transformación de los transportes, la repoblación forestal y tantas otras fuentes económicas que están alumbrándose, aseguren para nuestra Patria una continuidad permanente en el trabajo, creando a la vez un millón de nuevos puestos de trabajo.

Por último, dijo el Ministro que espera que las discusiones que hoy se abren nos lleven a acuerdos efectivos, y saludó al grupo de ilustres personalidades que nos visitan y que representan — dijo — a esa Alemania tan querida en nuestro país y tan arraigada en los corazones españoles.»

Si señor, muy querida. Ya era querida del germanófilo Alfonso XIII, durante la primera guerra, así como de todos los militares españoles; fué queridísima de Franco y sus amigos, antes y durante la segunda guerra.

(Pasa a la página 2.)

## CRONICA

### CUATRO NIÑAS NEGRAS



no hay religión en el mundo que condene al margen de la sociedad a unos seres, porque el color de su rostro es negro, amarillo o blanco.

Cuando esa multitud bestial no podía batirse contra las cuatro niñas, porque el corazón de la fuerza enviada desde Washington lo impedía, entonces bramaban contra los hombres en armas venidos del Norte al Sur, a imponer el derecho de cuatro niñas negras a entrar en una escuela, a sentarse en unos bancos, a escuchar las lecciones que daba una mujer blanca, también indignada porque debía dispensar su saber a cuatro niñas negras.

Este espectáculo y estos hechos, en pleno siglo XX, apenas son concebibles. Cuando se ha adoptado, como Carta del llamado Mundo Libre, la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano; cuando todos los exponentes de este Mundo Libre, se llenan la boca hablando de democracia, de libertad y de igualdad; hablando de civilización cristiana, hay una ciudad en el llamado mundo libre, que se llama también cristiana, en donde hay hombres libres, cristianos, republicanos o demócratas, que insultan, que atacan, que agreden a cuatro niñas negras porque van a integrarse a una escuela en donde hay otras niñas, éstas blancas de color, porque sus padres son blancos.

Haciendo un esfuerzo, se imagina escena parecida en la India, si se hubiese tratado de cuatro niñas pertenecientes a la casta de los intocables, los parias, los que pertenecen al último escalón de una sociedad ferozmente compartimentada.

E inmediatamente nosotros, occidentales, veríamos, al lado de las niñas parias, la figura de Gandhi, el brahman, de casta superior, que decidió vivir en el barrio de los intocables, compartir su vida con los intocables, para vencer el terrible prejuicio de casta aún poderoso entre los indios.

Pero, no, no. No es en la India, ni en África, ni en ningún país del lejano Oriente, donde se ha vivido esta escena. Es en New Orleans, ciudad del Sur de los Estados Unidos de América del Norte.

Y las mujeres blancas que aullaban; y los hombres blancos que amenazaban; y los policías que protegían, todos eran cristianos, civilizados, libres ciudadanos del país más libre del mundo. Las cuatro niñas negras, las cuatro heroínas de este drama, también son americanas, cristianas, futuras ciudadanas del país más libre del mundo.

Cuatro niñas blancas no hubieran comprendido ese desenredo de odio y de violencia. Ellas sí. Ellas ya están acostumbradas al «apartheid», que no es ley solamente en el África del Sur, que también lo es, en la vida cotidiana, en el Sur de la América del Norte. Ellas ya saben que muchos hombres de color son linchados; que ha habido noches de espanto, durante las que los adolescentes blancos se han divertido asaltando, incendiando, ahorando a los hombres y a los niños negros. Ellas saben en qué infierno de insensibilidad, de prejuicios, de encono, de violencia, nacieron. Ellas saben lo que les espera. Y serían, tristes, calladas, han ido a la escuela a recibir escupitajos, a ser señaladas con el dedo, insultadas, vejadas, maltratadas. Son las descendientes de los antiguos esclavos; son las hijas y las nietas del Tío Tom, emancipado literariamente, pero esclavo todavía en la práctica. Desde que nacieron conocen el desprecio, la humillación, el sufrimiento moral; viven bajo el terror, la angustia, la incertidumbre del mañana. Sus ojos, serios y patéticos; sus ojos, profundos y de insostenible mirada, dicen todo eso.

Y si los adultos del mundo entero tuvieran corazón en el pecho; tuvieran conciencia y honor, la mirada de estas cuatro niñas negras sería para ellos la más terrible de las acusaciones. Sería la condenación sin recurso, del mundo, de la sociedad, del modo de vivir en que esta horrible cosa es posible; que cuatro niñas miren así delante de ellas, y que centenares de hombres armados deban movilizarse para llevarlas a la escuela.

Federica MONTSENY

SON cuatro, solamente cuatro niñas de unos ocho a nueve años. Las he visto una al lado de la otra, con los semblantes patéticos y serios, con la profundidad de sus miradas fijas en un punto invisible. Miradas insoportables para todo corazón humano. Miradas que son una acusación y una maldición. Porque cuando cuatro niñas, a los ocho o nueve años, miran de esa manera ante ellas, hay para renegar del mundo en que se vive.

Alrededor suyo, de sus cuatro cartables, de sus trenzas y de sus vestiditos modestos y limpios, toda una ciudad se ha levantado. Y se ha levantado contra ellas. Ha habido mujeres — madres — que han tendido el puño hacia ellas; ha habido niñas rubias de su misma edad, que han escupido hacia ellas. Y ha habido centenares de policías movilizadas para protegerlas del furor de una multitud bestial, que aullaba su odio primitivo, que expresaba una violencia racista en pugna con todas las leyes humanas y divinas, pues las leyes humanas y divinas, pues al margen de la sociedad a unos seres, porque el color de su rostro es negro, amarillo o blanco.

## ATISBOS

### El Estado y el sindicalismo libertario

Por J. VIADU

Algunas veces hemos indicado las desviaciones que ha sufrido el sindicalismo. En su origen, podríamos decir que fué una creación en contra del abuso patronal, un anhelo de justicia social, un medio para ordenar la producción, un procedimiento para acabar con la explotación del salario. Pero la ausencia de idealidad, el aprovechamiento personal de un liderazgo amorfo y sin escrúpulos, y sobre todo la vinculación de los sindicatos al Estado, le han ido corrompiendo, sumando a las multitudes a sus pachangas políticas, utilizando al proletariado de comparsa para sus fines interesados, han desvirtuado la verdadera misión a que está destinado, convirtiéndolo de un efectivo elemento de lucha obrera, en un amateo inútil y sin alma.

Y su principal elemento corruptor es el Estado. Este, de por sí absorbente, cada día toma mayores infulas. La iniciativa individual, las inclinaciones libres, toda aspiración de independencia, son anatematizadas y condenadas como herejías. En la actualidad puede verse ya el inusitado auge que va tomando la burocracia. Cada día que pasa este centralismo está más desbordado. Así crecen como si fueran hongos los nuevos organismos, instituciones, dependencias, ministerios, que el Estado va creando, sumando nuevas corrientes de empleomanía, que no sólo consumen y devoran lo más esencial y útil que producen las clases laboriosas, sino que al mismo tiempo actúan como una fuerza coactiva a toda aspiración de libertad, a la anulación de las mejores condiciones humanas.

Tanto es así, que uno de los problemas vitales que tienen planteados los pueblos es el de hacer frente, el de liberarse de esta avalancha, de es-

ta irrupción de semiparasitismo vinculado en los estados oficiales. Esta misma tendencia se observa por igual en los Estados totalitarios, del feudo soviético, que en las llamadas democracias que se mueven en torno a la Casa Blanca. Una de las epidemias actuales es la de que todo el mundo pretende vivir del erario público, hasta el extremo de que se ha convertido en una especie de panacea universal, de maná bíblico. Clerigos y militares, burócratas y empleados, altos y bajos, cada vez más numerosos y exi-

gentes, se han convertido ya en una verdadera plaga infinitamente más devastadora que cuantas periódicamente suelen sufrir los árboles y plantas que cultivan los agricultores.

Y es del todo evidente que el Estado no puede atajar tal problema, puesto que ello responde a su inclinación y tendencia de ir acumulando servicios, de ampliar la base, hasta sumar la dirección de todas las acciones, iniciativas y esfuerzos humanos bajo su hegemonía. Una prueba es que la estatificación rebasa ya todos los límites, reduciendo cada día más el libre albedrío de la sociedad que pre-

### DEL MITIN CONFEDERAL DE PARIS



side, hasta convertirla en autómatas. Tanto es así que juzgamos que sería altamente provechoso el poder ilustrar este trabajo con números para contrastar el aumento ruidoso de la empleomanía estatal en los últimos diez años, ya que seguramente nos quedamos cortos al afirmar que los presupuestos mundiales de cada uno y de todos los Estados, destinados a tal fin, se han quintuplicado, mientras la carrera desenfrenada para vincularse en el escalafón sigue incontenible.

Precisamente ha sido el hecho de tener conciencia de que el Estado, por su propia condición de tender hacia la gigantomanía, por su indomeñable inclinación en anular la presencia del hombre como individuo para convertirlo en robot, y en transformarse él mismo en un monstruo mastodóntico que engulle todas las actividades humanas, por lo que ha sido y es combatido por escritores y pensadores humanistas y anarquistas. De ahí también que la concepción sindical libertaria o anarcosindicalista haya adoptado la táctica de hacer una franca

(Pasa a la pag. 2.)



Dos aspectos de la sala del Teatro Alhambra-MauriceChevalier, durante el mitin celebrado el día 13 de noviembre 1960.

## Gotas de miel y ajeno

Adjudicarse lo ajeno, un grano de trigo o un belln pensamiento, es del explotador del hombre, y nada tan odioso para mí...

Si dependiese de mi el lograrlo, me gustaria cosechar con mi esfuerzo el pan y el vestido, lo que necesita mi físico...

Anhele que la humanidad repudie todo género de explotación, instaurando el intercambio de actividades creadoras, físicas y mentales, de asociación solidaria...

El hecho de vivir rodeados de lo que se opone al ideal, de un egoismo feroz, desmesurado, no puede obligarnos a que aceptemos tal situación, en caso alguno. Ni con el pensamiento aceptamos la usurpación de cosas que no creamos...

Si nos vemos obligados al uso de lo creado por otros, es por el sistema en que estamos incluidos, obligados a convivir con la injusticia, pero conspirando y luchando para destruir sus causas. No nos sentimos culpables, pues integramos el número de los explotados y no el de los explotadores...

Somos, hasta donde se puede, en el pensamiento y la acción, anarquistas. Y tenemos la lealtad con el ideal, por muchas que sean nuestras insuficiencias, defectos y errores, en no llenarnos la boca de anarquismo y ser explotadores del hombre...

Esa es la piedra de toque. Lo que señala la línea de lo digno en el hombre. Un hombre explotador de otro hombre, carece de disculpa para su delincuencia social. Se nutre de privaciones del hombre...

Creo haber interpretado bien todo lo anterior. Defensores de la explotación del hombre por el hombre, son los grandes propagandistas de la libertad, pero para el bien de algunos y la miseria y la opresión de las mayorías.

J. TATO LORENZO.

vilegio, de las ventajas del Estado, y si habla en favor de la libertad, con sus realidades tranciona lo que predica y pretende propiciar...

Creo haber interpretado bien todo lo anterior. Defensores de la explotación del hombre por el hombre, son los grandes propagandistas de la libertad, pero para el bien de algunos y la miseria y la opresión de las mayorías.

J. TATO LORENZO.

## FOTOTIPIA

No viene uno a cabo de las cosas que le faltan de saber. ¡Dios, y cuántas cosas ignora, uno! Yo no sabía, y bien lejos que estaba de sospecharlo, que Tailandia era un país que «ha despertado durante siglos y siglos una atracción grandiosa en los españoles». Yo no lo sabía, que conste. Pero lo ha dicho nuestro Excelentísimo Caudillo, Don Francisco Franco y Bahamonde. Y me inclino. Así, como un perfecto demócrata orgánico de esos.

Tengo ante mí, cuando escribo estas líneas, una fotografía, que publicó la prensa española, en la que aparecen,

Don Francisco (a. q. D. G. M. A. a quien Dios guarde muchos años), su esposa y los Reyes de Tailandia, esa, con unas caras, que se traen, que... ¡no queráis saber!

Están sentados todos nuestros cuatro protagonistas, en un salón — en las butacas que están en un salón — de un Palacio de Madrid. Yo no sé si es ese salón del Palacio, aquel Real Y es que, he de confesarlo sin rubor: ¡Yo no conozco Madrid! Pero se me ocurrió, al ver a los cuatro reyes esos, Don Francisco Franco y Bahamonde (a. q. D. G. M. A.), su esposa, y los reyes de Tailandia... se me ocurrió, decía, esta idea: ¡Tienen... ¡LOS MENINOS! Hay un cuadro de Velázquez, y eso lo saben hasta los negros, que se titula «LAS MENINAS». Javier ELBAILE

Por M. MARGARIT

Fara aquellos que afirman gratuitamente que las cosas son distintas en lo que se refiere al movimiento obrero revolucionario, les decimos que, si bien en el orden técnico y moral el hombre ha podido fotografiar la luna, en el orden social podemos decir, desgraciadamente, que están en la luna los tres cuartos de los obreros en cuanto a la lucha por su emancipación.

La C.N.T. combatió eficazmente contra todos estos luneros, exigiendo (en España, se entiende) la abolición del inhumano trabajo a destajo e igualmente las horas extraordinarias que los sindicatos reformistas ninguno de ellos denunció. ¿Para qué sirven, pues, las máquinas?

Esto es tan injusto, como aquellos comerciantes que dicen que trabajan, comprando mercancías a 100 pesetas y revendidas a 200. Nosotros, que no sabemos mucho de nada, le llamamos a eso un robo. ¿Y quién es el que no roba en la sociedad actual?

Nosotros, en nuestras colectividades, éramos quizás más atrasados (quién lo duda, si en España hubo analfabetos siempre), pero en nuestro nuevo orden de cosas, durante la revolución, intentamos de que trabajara todo aquel que contaba con edad y fuerza para hacerlo.

Esto nos dió resultados sorprendentes, habiendo trabajado sólo seis horas por jornada, las mujeres que nos relevaban, mientras nosotros estábamos en los frentes de guerra. Nosotros queríamos que todo aquel que no produjese, mejor dicho, que no trabajase, no comiera.

Los francofalangistas lo hacen al revés. Si no, que se lo pregunten a estos emigrantes de nueva hornada, que os responderán: «En la España de hoy, todo el mundo que no trabaja, vive mejor que los que trabajamos».

F. CRESPO.

### PAGINAS INEDITAS DE CARBO

## Las contradicciones que nos son impuestas

Uno de los motivos de nuestra oposición irreductible al presente, consiste en el hecho de sernos impuestas por él una serie interminable de contradicciones que la razón y la justicia condenan abiertamente.

Tanto como las seccias y como las explotaciones, pesa y humilla que le escape al hombre la posibilidad de establecer concordancias inalterables entre su conducta y su conciencia. Es un fenómeno que engendra a la larga tremendas deformaciones de tipo moral, no menos dolorosas que las otras...

La civilización del bombardeo no es la nuestra. Aspiramos a una vida que sea otra muy distinta, más humana, más racional y más coherente.

No nos entusiasman las manifestaciones de un progreso que crea maravillas y las destina a dar, carácter más horrendo a los nuevos fratricidios, y a ensangrentar la Historia más todavía.

No nos cautivan los prodigios de una técnica que se destinan a dejar más consolidado, más estable, más robustecido el poder de aquello que desde hace siglos acasalla a los hombres y les convierte en despreciables cosas. Cuando el progreso no realiza el bien, significa una quiebra y una negación rotunda. Cuando la civilización le brinda a la bestialidad humana todos los instrumentos del delito, merece otro nombre menos pomposo.

¿Por qué esa civilización y ese progreso que habrían de concurrir a que vivamos bien, no se encaminan a la conquista del bienestar y de la libertad para el hombre? ¿Por qué en medio de un emporio de riquezas por ambos creadas se vive en un infierno indescriptible de privaciones? ¿Por qué

lo único que llega a todos son las maricallas de destrucción y de muerte? ¿No han sido creadas por el progreso las fuerzas brutales que se oponen a los avances del hombre?

Los resultados que aseguran con su esfuerzo el brazo y la inteligencia, son detenidos de modo casi exclusivo por aquellos cuya misión principal estriba en impedir que nadie altere el statu quo en que agomazamos todos.

La sangre de Iscariote y la de Cristo se han mezclado muchas veces en el arroyo. Los sicarios de los vendedores son hermanos de los vencidos. Los que contruyen a un número al pueblo en la esclavitud, son también del pueblo. Y también aspiran en silencio, sin valor para confesarlo en alta voz, a la libertad.

Y esas contradicciones escalofrantes son la piedra angular de un ordenamiento que quiere sobrevivir en nombre del progreso y de la civilización, asegurando que el hecho de cambiarlo por otro significaría el retorno a la barbarie y al caos.

No importa. Tengamos fe en el mañana que nos sonríe. Los instrumentos de destrucción y de muerte pueden tener empleo muy distinto al que les dan sus actuales detentadores. Lo tendrán en una mañana acaso muy próxima.

No pidamos clemencia. No esperemos nada de nuestros enemigos seculares. Al contrario. Alegrémonos de que no sean aflorados por ellos nuestras cadenas. De ese modo estaremos seguros de romperlas.

Ha de cumplirse una vez más, indeliblemente, esta ley física: La pólvora explota más cuanto más se la comprime.

II

Entrados a los primeros años del siglo que discurre, en Granada ya se conocían los principios éticos de la Filosofía Anarquista, como no se ignoraban las dos corrientes tácticas en pugna que justificó el choque y la bifurcación en la Internacional de los Trabajadores. A Marx y a Bakunin se les interpretaba, aunque en círculos reducidos, como lo que representaban para las luchas manumisoras que debían librarse: entre los asalariados y los detentadores de tierras, de talleres y poderes.

En 1905, con la presencia de los Federales y bakuninistas que, con grandes riesgos, sabían alentar, la población granadina se lanzó a la calle en una enérgica protesta por la carestía de la vida y la miseria en que estaba sumida la población trabajadora y desposeída. La respuesta de la reacción católico-adinerada hizo valer

confusión crea en los débiles, se debe a la falta de conocimiento o al desprecio de las leyes que regulan la vida eclesiástica por aquellos que, con fútiles pretextos, anteponen sus rasteiras ambiciones personales o sus discutibles opiniones, a las normas claras y precisas del Derecho canónico.

Según parece, esto va dirigido a los curas vascos en mal de antifranquismo y a toda esa parte de la Iglesia que, en diferentes países, ha adoptado actitudes frondistas del estilo de «Espiritu» y «Témoignage Chrétien».

Monseñor Antoniutti es de los que tendrían hogueras encendidas permanentemente, para que no se perdiese tiempo en encenderlas, cuando de tiempo en ellas hereses, disidentes y descontentos se trate.

«Oh, santa mansedumbre cristiana, ¡que venga Juan XXIII y lo vea! ¡Qué hermoso modo de vivir humano y cristiano nos promete su representante!

Barruntamos que el Concilio Ecuuménico tendrá un gran trabajo para encontrar el cristianismo, los cristianos y la buena fórmula capaz de contentar a todo quisque católico.

### MANSEDUMBRE, MANSEDUMBRE!

Sobre todo si las eminencias allí reunidas son tan biliosas, atrabilladas y acinagadas como Monseñor Antoniutti, el cual, asistiendo, en representación de Su Santidad Juan XXIII a la apertura de la cátedra de Derecho canónico de la Universidad jesuítica de Comillas en Madrid, ha dicho lo siguiente, dirigido a los curas que interpretan el cristianismo de forma se nos antoja un poco cristiana:

«La falta de disciplina por parte de algún grupo de sacerdotes que tanto daño hace a su Iglesia y tanta

## El Estado y el sindicalismo libertario

(Viene de la pág. 1.)

oposición al Estado en sus luchas ordinarias y que a la vez haya concebido el sindicato, en una futura organización social, como un órgano con vida propia que rijá el sistema productivo y de trabajo.

Es más, nos parece absurdo que Marx y Engels, hayan podido sostener «que el Estado es necesario en el momento de transacción del mundo capitalista al socialismo, hasta llegar a su desaparición total», citamos de memoria, pero lo dicho no altera la exactitud de la cita. Tal afirmación, más que un concepto «científico», nos parece una triguñuela de baja política, una concesión de circunstancias, o bien un criterio del género tanto, puesto que equivale a desconocer la propia naturaleza del Estado que termina por tragarse a todos aquellos que le hacen carantanas, a cuantos se mueven bajo su órbita, hasta convertirlos en sus domésticos, sus lacayos y servidros.

De ahí que nosotros partimos del principio de utilizar a los organismos sindicales para hacerle frente, para oponernos a su desarrollo, puesto que juzgamos útil para la libertad del hombre, para su progreso social y moral, todo lo que tienda a minimizar su función y su poder. Por ello, contra la concepción soviética y en oposición a los Estados capitalistas, que conciben y convierten a los sindicatos como si fueran una modesta pieza del artillazo estatal, como un comodín de sus maniobras políticas, como un elemento de presión a la mano de obra para que produzca más, el movimiento libertario lo concibe, en el estado actual, en la lucha diaria, como una arma de emancipación del proletariado, y en el mañana, como un órgano autónomo capaz de por sí de encauzar y resolver los problemas económicos y productivos.

Es decir, para nosotros el sindicato es la institución que con mayor efectividad puede dar cima a cuanto se relaciona a los asuntos laborales, puesto que el contiene todos los factores productivos: el peonaje, el profesional, el técnico; conocimiento de los instrumentos de trabajo, situación y lugar de los mercados de consumo, dominio de la materia prima hasta terminar con su elaboración final. Siendo esto así, qué necesidad tiene este organismo independiente y libre de sujetarse a una dirección extraña no ligada a su cometido? ¿Para qué desviar una función, un cometido tan natural y propio con la intervención absoluta del Estado? ¿Es que los verdaderos productores no pueden llevar a término, con mayor conocimiento de causa, por el dominio que tienen de la materia, todas las transacciones que originen el intercambio de productos, su colocación y distribución? ¿Acaso la adopción de este sistema, amén de

eficacia y competencia, no representaría la eliminación del parasitismo burocrático, factor negativo que sólo sirve para sobrecargar el valor de cuanto se produce?

Además de lo que se refiere al orden productivo, queda su aspecto moral, su sentido humano. Por ejemplo, en el mundo totalitario o capitalista, ¿dónde quedan las iniciativas del hombre, su estímulo, sus ideas, sus afanes? En ambos sistemas el trabajador no es más que una fuerza ciega, un autómatá, cada vez más embrutecido. Pues sí, a más de la injusticia que encarna la forma de explotación que se ejerce con los elementos laboriosos, y por encima de ello, está el sentido negativo de la actual sociedad, que con los métodos productivos en boga, que con sus abusos distributivos, donde las mayores satisfacciones están en relación con el menor esfuerzo que se realiza, lo cual viene a retardar grandemente la evolución de la humanidad, puesto que la mayor parte de sus componentes no son más que máquinas productivas sin la menor posibilidad de superar, de perfeccionar su desarrollo mental y moral.

De ahí nuestra concepción sindical frente al Estado y a las funestas consecuencias que de él se derivan. Por ello reiteramos en lo dicho, el sindicato debe estar al servicio del trabajador, del campesino, del hombre que labora, dirigido por sus componentes y sin intervenciones extrañas, sin jefes ni líderes, sin perseguir otros fines que la redención de los sindicatos y cuyas resoluciones sean acordadas por decisión de las mayorías. En cuanto a convertir los sindicatos en órganos de producción y distribución, con el fin de eliminar al Estado en este cometido, creemos que la estructura que informa a nuestra C.N.T. es válida en principio, sin que ello quiere decir que no se puedan introducir las modificaciones pertinentes sobre la marcha.

Su conformación era así: Sindicato Único de ramo o de industria que enlaza a toda la producción afín o conexa y que tiene como complemento y aglutinante la Federación Nacional de Industria que ejerce el control de un tipo de producción determinada. Como factor de coordinación, representativo de la cohesión de todos los productores de un lugar, el conjunto de sindicatos que confluyen en la Federación Local, que engarza con la Confederación Regional y culmina en la Confederación Nacional. Como órganos asesores figuran el Consejo General de Economía y la Comisión de Estadística, cuyas funciones quedan consignadas en sus denominaciones. Creemos que estos elementos, de por sí, pueden dar cima a una nueva concepción social en el ramo de la producción que venga a amenguar la intervención estatal, fuente de especula-

ciones, de intermediarios inútiles y de latrocinios sin fin.

Para nosotros es una falsa teoría la de estimular la devoción al Estado, anunciando para luego su destrucción. Nos parece más lógico ser consecuentes desde un principio, es decir, oponerse a él con todos los recursos a nuestro alcance. Juzgamos que éste es un aspecto de los más importantes de nuestras luchas, puesto que el presenta un gran paso por la conquista de la libertad. El desmantelando al Estado, cortarle las alas, impedir su desmedido e inusitado desarrollo, hasta llegar a su destrucción, es una tarea básica, puesto que sin ser un elemento productivo, ni fuente de economía, gracias a una falsa tutoría, a la falaz concepción de creerse un guía y conductor infalible, ergulle y devora cuanto representa laboriosidad, iniciativa y creación. Y pensamos que cuanto se puede alcanzar en el orden de la producción, de igual manera puede lograrse en la educación, en las artes, en la ciencia y en todos los actos y funciones que requieren de la inteligencia, de la comprensión y del esfuerzo del hombre.

Además, sería fácil constatar que el desarrollo de los pueblos, su progreso industrial, su incremento económico, su evolución moral hacia estadios superiores de vida, se han realizado siempre al margen del Estado, y por lo general, en su contra. El verdadero impulso evolutivo de la sociedad lo encontramos en la iniciativa privada, en el descubrimiento del inventor solitario, en la creación del pensador sin el menor vínculo estatal, en la escuela liberal de Manchester, en el advenimiento de la burguesía frente al feudalismo, en la irrupción del maquinismo, en las revoluciones inglesa y francesa, en el afán de independencia del colonialismo sostenido únicamente por los pueblos, y en las inquietudes de nuestros días figura en primer plano el anhelo de las multitudes trabajadoras que reclaman imperiosamente el reconocimiento de un derecho inalienable: el de productores, factor primordial en la vida social.

Todas estas fuerzas cada cual en su tiempo, han actuado en forma revolucionaria contra los Estados que lo informaban, que eran representación típica de un tipo predominante y caduco que encarnaba a sus poseedores y amos, que era un instrumento dócil a sus apetitos y a sus deseos. Y este mismo cometido es el que se manifiesta en el desarrollo y caducidad del capitalismo. El Estado ha sido y es su servidor, su instrumento de fuerza, su órgano coactivo para conservar su predominio, pero ante la incesante exigencia de los pueblos que reclaman su derecho a la vida en forma cada vez más apremiante, adopta el disfraz de elemento mediador, pero

(Viene de la pág. 1.)

Sigue siéndolo hoy, en que la Alemania de Von Adenauer corre en socorro del régimen católico de España... aunque todo ello mañana pueda redundar en perjuicio de Franco.

Porque la jugada es de mano maestra. Los Sindicatos verticales, siguen a la huella de los sindicatos americanos, de los que son tan amigos, con a convertirse en empresas explotadoras de los obreros. Les faltaba el capital, para iniciar los negocios: hélo aquí, traído por otro rey mago, este sin corona: un Herr Doktor —siguen siendo Doctores todos los alemanes, encargado de emplear en España, de forma útil y fructífera, el excedente de dinero que los alemanes tienen, gracias a la solicitud con que todo el mundo se ha dedicado a reconstruirlo.

No estamos de acuerdo en nada con Kruschew. Pero si en algo deberíamos estarlo, es en creer que mientras Alemania esté dividida, Europa no correrá el peligro inminente de nuevas aventuras nazis y guerreras. Porque el día que se unifique, con Adenauer o con otro Herr cualquier, Alemania se pondrá de acuerdo con Kruschew o con otro Kruschew de turno o con el sumsun corda, y otra guerra tendremos...

Gracias, desde luego, a los que la han ayudado a reconstruirse, la han cubierto de oro, la están armando de nuevo y no se dan cuenta de que están criando los cuervos que mañana les sacarán los ojos...

Porque Von Adenauer tiene 85 años. Pero Brandt sólo tiene 40. Y como Brandt y Grotevohl y los que no son Brandt ni Grotevohl hay miles en las dos Alemanias. Cada día las madres paren algos.

Entre tanto, Falange y los Sindicatos verticales crearán la red de intereses económicos y políticos, que podrá contribuir mañana a su supervivencia, con o sin Franco, con o sin Opus Dei, con o sin democracia cristiana, con o sin monarquía, con o sin República.

¡Qué listos somos!

### ¿A DONDE VA EL ACEITE?

El aceite va a todo el mundo, salvo a las sartenes de las amas de casa españolas. Y a callar tocan, que todo se hace para conseguir divisas.

Recortamos de «La Vanguardia»: «LA CAMPAÑA ACEITERA 1959-1960 Las exportaciones ascendieron a 140.000 toneladas.»

Los españoles, que cocinen con grasa de buey o con margarina. Hay que sacrificarse por la patria.

### EL VICARIO DE CRISTO

Con la unión que la caracteriza, S. Juan XXIII ha hecho unas precisiones que se imponían. La Prensa española, también con la unión que la caracteriza, las ha reproducido bajo grandes titulares:

«PRECISIONES DE JUAN XXIII SOBRE EL ALCANCE DEL CONCILIO ECUMENICO.

«Mas bien que de estudiar uno u otro punto de doctrina y disciplina, se trata de renovar en su valor y esplendor un modo de vida humano y cristiano.»

«Dios nos libre de exagerar las evidentes desviaciones del espíritu humano arrastrado a gozar únicamente de los bienes materiales.»

«Ah, sí, que Dios nos libre de ello!»

«Claro que Juan XXIII, con lo gordito que está, lo reluciente, con su barbiga suntuosa y su aire de «bon vivant», da la impresión de haberse hecho una buena parte en ese goce de los bienes materiales!»

«El modo de vivir humano y cristiano varia mucho, según el continente, el país, la clase social, etc., etc. Por que entre el cristianismo Franco y los no menos cristianos negros de Estados Unidos, hay una diferencia enorme... de modo de vivir, se entiende.

más prision que cualquier otro, etc. (Corintios, II-XI y XIII).

Todos los primeros días de la semana, Pablo hacia recoger de entre los cristianos numerosas limosnas (I, Corintios, XVI). Sin consultar con nadie, lanzó todo lo que le estorbaba por la borda y recorrió primero la Arabia, Asia Menor, Grecia, predicando simplemente la redención de los pecados por el hombre-Dios-Jesús, la caridad, la moral y una ola de fraternidad en Jesucristo.

Indignados, los apóstoles pusieron el veto a Pablo, quien vino a Jerusalén donde explicó su manera de ver las cosas. Después de vivas discusiones, se llegó a una transacción, al menos sobre la cuestión de la circuncisión, conviniendo en no considerarla obligatoria. Esta reunión tomó el nombre de Concilio de Jerusalén. (Año 50). («Actas de los apóstoles».)

La religión católica no es, pues, ni la religión practicada por Jesús que era el culto judío, ni la de los apóstoles. Es una religión creada en el año 325, por el concilio de Nicea, el cual, tras discusiones seculares, editó los artículos de fe del nuevo culto.

Pablo, al vulgarizar, en vista de la catástrofe que prevía, el nombre de Jesús, dió a otros los elementos del cristianismo mentiroso y complicado que existe actualmente aún. Estos dogmas y los ritos que les acompañaban, han sido tomados principalmente en circunstancias que sin duda alguna no serán esclarecidas jamás, sobre todo en la religión de la India, de manera que M. Burnouf, en «Ciencia de las Religiones», ha podido decir: «No se puede razonablemente dudar que el cristianismo no sea la religión Aria, venida ésta del Asia en los tiempos de Augusto y de Tiberio, sea cual fuere la manera como ella ha sido introducida, promulgada y vulgarizada.»

El procedimiento de propaganda de los apóstoles fué de los más simples. Ellos se trasladaban de provincia en provincia, buscando la creación, en cada una de ellas, de una sociedad compuesta por algunos cristianos que se reunían entre ellos y quienes creaban, a su vez, otros prosélitos. En ciertas ciudades, en Roma, por ejemplo, la religión se confundía con el poder político y el emperador, nombrado gran pontífice, era el jefe del Estado y del culto al mismo tiempo. Ahí los cristianos eran verdaderas sociedades secretas, escondiéndose donde podían. Astar la religión pagana, era conspirar contra el Estado, quien perseguía a mansalva a los enemigos.

Si el cristianismo se hubiera contentado con reclamar su plaza religiosa pagana, hubiera vivido muy tranquilamente, pues los mil dioses de las naciones que ellos habían subyugado, ellos daban de antemano que los apóstoles predicaran libremente el nuevo culto y sólo intervinieron cuando, con la intolerancia que le caracterizó siempre, el cristianismo atacó, el primero, las antiguas religiones y predicó la caída de aquellos dioses.

Lo que salvó la memoria de Jesús, fué María de Magdala, una

FOLLETON «C.N.T.»

## Paseo humorístico a través las religiones y los dogmas

Por N. SIMON

Doctor en Derecho — Oficial de Instrucción Pública. Traducción e introducción de Fernando Ferrer (Albañil)

loca y bonita histérica, una demoniaca del cuerpo, de la cual, según el Evangelio, él había expulsado siete demonios, lo que representa un buen número para una dama galante. Ella, fiel a su tierno recuerdo, fué a su tumba, siendo la primera en proclamar la resurrección como él lo había previsto.

Esta resurrección era la prueba de su divinidad y la brillante demostración de su misión sobre la tierra. El había prometido su resurrección y en el esplendor de los cielos, su regreso para juzgar al universo espantado. No se podía, pues, dudar del cumplimiento de la segunda promesa.

Y las gentes se prepararon, en el recogimiento y la plegaria, a la destrucción del universo y al juicio final.

Pablo se puso a predicar el arrepentimiento y las buenas obras, vulgarizando simplemente, en nombre de Jesús, los preceptos morales de Platón, de Cicerón o de los Judíos. Era la vieja moral de la humanidad que un iluminado (ayer asesino de los cristianos), hacía descender del cielo y revelaba, como cosa nueva a creyentes ignorantes, que él arrastraba y subyugaba llamándoles desde ya «los burgueses del cielo» (Filipinos, III-20).

«Nosotros somos — decía — empezando sus trabajos apostólicos y hablando de sí mismos y de los apóstoles, como la barredura del mundo y el desperdicio de toda la tierra» (Pablo a los Corintios, IV, 13).

Pedro le imitaba y exigía rescate a los ricos enloquecidos por la amenaza del fin del mundo. Como buen cajero que era, hizo correr el rumor que había herido de muerte a Ananías y su esposa, quienes no le habían dado sino una sola parte de su fortuna. (Actas de los Apóstoles).

La distribución de víveres y dinero a la hez de la población fué uno de los principales motivos del éxito del cristianismo.

Cabe preguntarse si los apóstoles predicaban con buena fe, la proximidad del fin del mundo; o bien sí, como financieros desprovistos de todo escrúpulo, no veían en ello sino un medio de arrancar las fortunas a los ricos. Sea como fuere, el procedimiento era bueno; y el filósofo Celso nos dice que 15 años después de Jesús, los curas cristianos lo empleaban aún con éxito.

Las reuniones cristianas estaban presidida por el más viejo de la Asamblea, llamado Sacerdote: palabra tomada del griego que significa anciano, servidas por domésticos voluntarios llamados diáconos y vigiladas por modestos fieles llamados obispos, del griego que significa servidor y vigilante.

Tal y no otro es el origen de la jerarquía actual. Ni Jesús, ni Pablo, que pasó su vida propagando la desolante profecía del fin del mundo, habían tenido la intención de crear una religión.

Pero la importancia de los curas y de los obispos, transformados en jefes religiosos, se acrecentó con el número de cristianos. Los obispos se reunieron y sus concilios se transformaron en árbitros de las doctrinas que se abrían paso. Así llegaron a crear el cristianismo, con el cual procuraron al sacerdocio honores, influencia y dinero.

Nacido hacia el año 10, habiendo empezado sus prédicas en el año 38, Pablo murió hacia el año 70, después de un apostolado

Número 11.

de unos 30 años.

Sobre su muerte y la de Pedro, no hay más que hipótesis y es imposible saber si verdaderamente murieron suplicados o si murieron de muerte natural (Larousse, V. Pablo).

Al cabo de 325 años, y al precio de esfuerzos inauditos, el Cristianismo fué definitivamente fundado. Y como prueba del origen divino de su religión, el cura cristiano invoca la rapidez milagrosa de su expansión. Ello es erróneo, como se verá enseñada.

Sin hablar de la Galia, donde el cristianismo no penetró sino en el cuarto siglo; de Suecia, que no lo conoció hasta el noveno; de Rusia, donde no penetró hasta al cabo de mil años; de América, donde penetró después del descubrimiento por Colón; no destruyó al paganismo en la misma Roma, más que en el quinto siglo.

En el año 380, existían en Roma tantos paganos como cristianos. El paganismo era la religión del Estado y estaba subvencionado por éste.

En 382, el emperador cristiano Graciano suprimió el presupuesto destinado a los cultos paganos, y confiscó los inmuebles pertenecientes a los sacerdotes, pero los templos permanecieron abiertos.

En 391, Valentiniano II, en Occidente, y Teodoro en Oriente en 392, los clausuraron y proscribieron el paganismo. Y en 416, Teodoro II prohibió a los paganos la representación de cargos públicos.

Si bien cincuenta años más tarde, el paganismo romano había periclitado, existían aún grupos aislados de paganos: Se sustituyó los dioses irreales (Júpiter, Junon, Venus, etc.) que Roma adoró durante mil años por los dioses igualmente inexistentes del cristianismo.

En realidad, la Iglesia católica invirtió varios siglos para formarse. En la época del concilio de Nicea (año 325), en el que se formularon sus principales dogmas, pudo considerarse como fundada, pero en realidad esa formación no fué verdaderamente completa hasta el concilio de Trento, en 1545. Discusiones furiosas existieron desde un principio entre las numerosas sectas. Las reuniones de los obispos, llamadas concilios, tuvieron que estar continuamente, adoptando al azar y a tientas, ciertas ideas que, habiendo obtenido la mayoría de votos, se transformaron en dogmas y las que fueron rechazadas se convirtieron en herejías.

El caos de la herejía nos lo da S. Epifanio, muerto en 403, publicando una obra en la que se indican ochenta

Las asambleas de los concilios no eran pacíficas. La locura religiosa se daba libre cauce. En el concilio de Efezo (449), la pelea fué tal que el patriarca de Jerusalén fué mortalmente herido. Y en el concilio de Trento, dos obispos griegos se arrancaron los pelos.

A menudo, el desorden era tal y las mayorías cambiaban de tal manera, que lo que en un concilio era dogma, en otro se convertía en herejía. O viceversa.

(Continuará.)

# Hablan las FF. LL. que han liquidado la división confederal

FEDERACION LOCAL DE LIMOGES

Cumpliendo los acuerdos del último Congreso celebrado en Limoges y con el deseo de poner en práctica lo concerniente al sexto punto del Orden del Día, esta F.L. en Asamblea general celebrada el 12 de octubre, nombró una comisión para realizar los trabajos preliminares al efecto de último, con los compañeros del otro sector, la forma más útil para llegar a la solución de la Unidad Confederal.

No habiendo existido nunca un problema de acritud entre los compañeros de ambas tendencias y haciendo honor al espíritu que tan fuertemente nos hermanaba a todos, antes de la separación confederal, las gestiones se han realizado sin el menor obstáculo, llegando a la conclusión de ir a la celebración de una Asamblea general extraordinaria de conjunto, que ha tenido lugar en nuestro local social, donde después de las intervenciones normales en estos casos, por ambas partes, el problema de la Unidad ha quedado resuelto a satisfacción de todos y de acuerdo con el espíritu de la Ponencia elaborada en el Congreso de Limoges.

Nos place poder enviar esta nota a nuestros órganos de expresión y esperamos que en el resto de FF.LL. cunda el ejemplo.

Limoges, 30 octubre 1960.  
Por la F. L. de Limoges  
El Secretario,  
B. HERNANDEZ.

## DECAZEVILLE:

Ponemos en conocimiento de la Organización que en la Asamblea celebrada el día 23 de octubre de 1960, se dió por solucionado el problema de la división confederal, en esta localidad, quedando desde dicha fecha y a satisfacción de todos definitivamente zanjado.

Se procedió a la disolución de los Comités existentes y se procedió al nombramiento del nuevo Secretariado. ¡Viva la C.N.T.! ¡Viva el M.L.E.!

El Secretario.

## THONVILLE:

Reunidos los compañeros de las dos FF.LL. en Asamblea, y después de ponerse de acuerdo sobre la unidad que tanta falta le hacía a nuestra querida C.N.T., se pasó a la dimisión de los Comités de las mismas y acto seguido al nombramiento de cargos, los cuales fueron aceptados sin discusión y nombrados los nuevos por unanimidad.

Unánimemente la Asamblea hace un llamamiento fraternal a los compañeros que se encuentran al margen de la Organización. Aquellos compañeros que, en estas condiciones, habitan en los alrededores de esta F.L. deben dirigirse a Vicente Falco — 20, rue Saint-Hubert — Echange Florange (Moselle).

El Secretario.

## ALBI:

La F. Local de Albi pone en conocimiento de toda la Organización confederal que el día 6 de noviembre de 1960, en su última Asamblea magna de conjunto, quedaron disueltos los dos Comités locales, fundiéndose ambos en una sola y única C.N.T. de España en el Exilio, en medio de un entusiasmo unánime, seguros todos de haber conseguido el triunfo mayor que podíamos reservar a nuestra gloriosa C.N.T. Y para atestiguar éste gran acontecimiento fué nombrado un nuevo Comité local, cuyo Secretario es el que suscribe. Las Asambleas ordinarias se efectuarán como de costumbre, o sea el primer domingo de cada mes y en el local que ya se indicará, así como si hubiera cambio de fecha.

El Secretario.

## VALENCE - ROMANS:

Reunidos en Asamblea de conjunto, y con asistencia de numerosos compañeros del margen, se tomó — por unanimidad — el acuerdo de dar por terminado el pleito interno de la C. N.T. en esas localidades.

# Buda y su humanismo

(Viene de la página 4.)

comprendió lo difícil que iba a ser de explicar a un mundo vuelto completamente hacia las cosas materiales, el camino hacia la verdad, de la que él era el solo depositario pero el hecho de que pudiera haber algunos hombres al menos, de visión bastante clara, para escuchar y comprender sus enseñanzas, le hizo compadecerse y por amor a la Humanidad, Gautama Buda consintió en divulgar su Gran Despertar; en este momento contaba 35 años de edad.

Gautama se dirigió primero al parque de las Gacelas de Benarés, a buscar a los cinco ascetas que habían sido sus discípulos y les explicó su doctrina, convenciéndoles y formando con ellos, sus primeros adeptos.

Un rico comerciante, Anatha Pindika, se había convertido a la doctrina budista y compró un jardín en Savathi; construyó en este lugar un magnífico monasterio, e invitó a Buda a venir a vivir con él; en efecto Buda hizo de este monasterio su principal hogar hasta el fin de sus días.

Murió a los ochenta años y aunque su nombre de familia era el de Sidhata Gautama, sus discípulos le pusieron el nombre de Buda, que significa Dios, título que él nunca se atribuyó en vida.

La doctrina de Gautama Buda nació 500 años antes del cristianismo, es de una elevación moral y de un humanismo pacífico superior al cristianismo. Sin caer en el misticismo

de Jesucristo, el Budismo no ha tenido nunca, ni su Inquisición, ni la noche de San Bartolomé, ni ninguna guerra de religión.

Buda exige de sus discípulos la pureza de intención, del pensamiento, de la palabra y de los actos, lo cual, para su época, es de un avance considerable; también aconsejó no fiarse de lo que es historia, tradición o religión, de lo que puedan pensar los demás, ni de lo que digan los maestros, sino que luego de reflexionar, cada uno realice una acción si ella es buena.

He aquí algunos de sus mandamientos: tener un amor sin límites a todo el mundo; no matar a nadie, ni personas ni animales; no robar; no odiar; no dejarse dominar por la cólera; rechazar la lujuria; no mentir ni aprobar la mentira en los demás; abstenerse de las bebidas; ser sincero; no ser perezo; repartir la riqueza; no tener vergüenza del pobre; abstenerse de los juegos de azar.

También se pronunció Buda contra el racismo, proclamando la unidad del género humano y condenó el horror inhumano que desencadena las guerras, como él dijo.

La doctrina budista cuenta con unos 500 millones de adeptos, siendo más numerosa que el cristianismo y el mahometismo y se profesa en el Asia, en la India, el Siam, Indochina, China, Birmania, Corea, Indonesia y el Japón, y últimamente gana adeptos en países civilizados como Francia, Inglaterra y Estados Unidos.

Desearnos a las FF. LL. que aun no hayan superado al problema de la unidad, que encuentran la comprensión y fraternidad que en esta local reinó, para que lleven a buen término la solución deseada.

¡Viva la C.N.T.!

La Comisión.

## CARMAUX:

En la primera Asamblea de conjunto celebrada en esta localidad, ha quedado resuelto el problema de nuestra división, acordando unánimemente la reunificación de la Federación Local.

Todos hemos constatado que ese paso era de necesidad vital para nuestra organización, y nos dimos cuenta que era mucho lo que nos unía y muy poco lo que nos separaba; ya que al primer contacto establecido vimos que a todos nos guiaba la misma pasión por la C.N.T. y sus principios fundamentales, y estábamos identificados con su gloriosa historia de lucha por la emancipación de los oprimidos.

Hacemos un llamamiento a todos los compañeros que se alejaron de la Organización, ya que las causas que originaron ese apartamiento han desaparecido y les queremos significar que tienen su puesto a nuestro lado en el seno de la Organización por la que tanto hicimos juntos, debiendo continuar nuestra lucha hasta conseguir nuestro objetivo final: liberar al hombre de todas las esclavitudes.

Nuestro pensamiento estuvo y está con los compañeros del Interior que, apesar de la opresión más monstruosa que ha conocido nuestro país, continúan sin desfallecimiento el combate por la liberación de España, y

EN PERPIGNAN  
Organizado por S.I.A., se celebrará un festival representándose la comedia interpretada por el grupo «Talia»: «Mr. Smith», de Jaime Siles.

Tendrá lugar en el Centro Español, rue Jeanne-d'Arc, Perpignan, el domingo día 4 de diciembre a las tres de la tarde.

Vista la importancia de este representación que valora el desarrollo social y espiritual que se desprende de la obra, rogamos al público puntualidad en la asistencia.

EN MONTLUÇON  
Para el día 11 de diciembre, a las 15 horas, en el «Edificio Comunal», el «Grupo Artístico Cultural» de Clermont-Ferrand pondrá en escena, además de un buen escogido número de variedades, el sainete cómico de Ramos Martín: «El sexo débil».

FESTIVAL EN ALBI  
Para el domingo, día 4 del mes de diciembre, a las tres de la tarde, en el Teatro municipal de dicha Villa tendrá lugar el primer festival de la temporada, a cargo del Grupo «Terra Llithre», que pondrá en escena en primera parte, la comedia crónica en un acto y en prosa «El timo del entierro», original de García Miranda.

CHINA...  
(Viene de la página 4.)

Han que se establece un servicio de correos regular y la instalación de pavellones (ring) a lo largo de los caminos para permitir una mayor seguridad y comodidad a los viajeros. A ellos podían llegar, libremente, todos los caminantes y se estima en 30.000 los existentes en el período Han. El viajero era el que traía las noticias del Oeste, y además de los célebres

Chang Ch'ien y Fu Chieh Tsé, muchos más sumidos en el anonimato aportaron al gran imperio los aires culturales que pudieran desarrollarse del otro lado del Himalaya. Con todo, la China siempre fue a la vanguardia de los descubrimientos. Los Han ya conocían relojes de sol, que dividían el día en 100 fracciones iguales, y relojes de agua, que daban 120 medidas del tiempo y por día. Los solsticios y los equinoccios eran conocidos, así como muchos cuerpos celestes y las fases de la Luna. Este calendario reentría tan buenas condiciones que estuvo en vigor hasta 1927 y, extraoficialmente, lo está aún hoy. El año solar fué calculado en 365 días y 385/1539 fracción de día. En el año 28 a. de J.C. ya se observaban regularmente las manchas solares (Galileo lo publica por primera vez en 1613). En 132 se inventa el sismógrafo y en el siglo I de nuestra era, el erudito Wang Ch'ung osa desafiar la ira popular, denunciando la superstición y la creencia de que las desgracias las desencadenan los cielos cólicos. «Por término medio, hay un eclipse de luna cada 180 días y un eclipse solar cada 41 o 42 meses. Los eclipses son fenómenos regulares y no obedecen a causas políticas. Todas las anomalías y catástrofes son del mismo tipo y nunca dependen de los acontecimientos políticos» (20).

(16 bis) «La doctrina de Confucio nunca acertó a satisfacer las más profundas necesidades religiosas de los chinos — dice Reichelt — no dió respuesta a los más hondos problemas de la existencia, no les dió fuerza para el combate de la vida, ni ánimos en la hora de la muerte».

(17) Chan Wing Tsit, Opus Cit. (18) Fosco Falaschi. «Escritos Selectos» — Etyl. Barcelona 1938.

(19) «Los esclavos carnosos nunca constituyeron probablemente más del 15 % de la población china, contra el 50 % aproximadamente de la población de la Grecia antigua» — L. Carrington Goodrich.

(20) Ch'iao pu Hu Shih en su traducción «Symposium on Chinese Culture».

nos imponemos la obligación de ayudarnos con todos los medios a nuestro alcance, confiando que nuestra unidad les servirá de estímulo y acrecentará su moral para lograr, junto con todos los demócratas, el objetivo inmediato y apremiante: la libertad de España.

Por las dos antiguas Federaciones Locales, Los Secretariados.

## BERNAY (Eure):

Esta F. L. se complace en notificar la integración en el seno de la Organización de los compañeros que pertenecieron a la fracción disidente.

En Asamblea celebrada el 11-11-60 y después de ratificar los principios y tácticas de la A.I.T. dichos compañeros causan alta en esta F. L. según los acuerdos del Congreso de Limoges.

Por la F. L. de Bernay, El Secretario.

## NEVERS:

Los compañeros confederales de ambas fracciones de Nevers, que hace tiempo sentían el anhelo de unificarse para dar un buen ejemplo de mutuo respeto, reunidos en asamblea general, unánimemente acuerdan:

Dar por solucionada la crisis de la división interna del Movimiento en esta localidad y enviar un fraternal saludo a todas las FF.LL. y grupos de Francia, como asimismo a todos los compañeros que residen en otros continentes.

Van también todos nuestros más loables entusiasmos, para lograr la intensificación de la ayuda necesaria a los bravos e infatigables compañeros que en el Interior de España luchan tenazmente para liberarse de la absurda pesadilla del régimen franco-falangista.

¡Compañeros! Como Fuenteovejuna: TODOS A UNA.

¡VIVA LA UNIDAD! ¡VIVA LA C.N.T.!

EN TOULOUSE  
También para el día 11 del mismo mes, y a la misma hora, actuarán en Toulouse en el Cine Espoir, con el mismo programa.

Esperamos que la asistencia sea unánime y puntual, dado que el programa será bastante extenso.

Para invitaciones en Toulouse, pueden retirárselas en la Bolsa del Trabajo o en S.I.A., 21, rue Palaprat.

PARADEROS  
El compañero Pedro, esposo de Cristina, natural de Guazomara (Almería), se interesa por el paradero de José, conocido por el Moro, natural de la misma localidad, así como del compañero Cafizares, que en 1939 pasó de Barcelona a Francia. Se ruega a quien pueda dar noticias de dichos compañeros, lo comunique a Ricardo Martínez, 11, rue Thiers, Carmaux (Tarn).

Opiniones  
CARTA ABIERTA A GASTON LEVAL

Estimado compañero: No me conoces ni te conozco personalmente, quiero decir — pero sé que anduviste por el Aragón revolucionario y que, forzosamente, habrías de conocer a Evaristo Vituales. Fué mi maestro.

Hecha la presentación, voy al objeto que me induce a escribirte. Terminó de leer tu escrito — «CN T», no 812 — en contestación a la carta que apareció en este mismo periódico hace unas semanas, del compañero P. Benito, de Orleans, creo. Lei la tal carta, pero no la tengo a mano ahora. Me pareció muy bien el comentario que la Dirección de «CNT» hizo respecto a la carta en cuestión, pues que siempre he sido partidario de que nuestros periódicos fuesen un semillero de ideas y no un incinerador de tópicos. Me parece muy mal, y no te enfades, la terminación de tu respuesta — algo así es — al compañero P. Benito. Me parece muy mal tu último párrafo, solamente. Y es que es esa la causa de que a cada vez que en nuestra prensa se intentó abrir tribuna de discusión sólo se logró un zafarrancho de disputas.

Nos llamamos libertarios y, a mi entender, eso quiere decir que aceptamos el que cada uno puede pensar como bien entienda. ¿Estoy en lo cierto? Yo, amigo Gastón, acepto todo lo que tu expones en esa tu respuesta al compañero P. Benito — a

quien no conozco ni siquiera por referencias — Pero no acepto ese tu párrafo último, pues que suprimiendo se evitaría el que ese tal compañero P. Benito se moleste. Con ese párrafo el compañero P. Benito se molestará, como yo me molestaría si alguien me dijese que a mi me «engañan».

No creo yo que al compañero que escribiste aquella carta, se llame Benito o llámese Perico, «le engañe nadie». Como tampoco creo que a ti te engañe ninguno. Tú y él y este vuestro amigo, y servidor, podemos estar equivocados, sí; eso sí, y la prueba está en que él tiene su forma de pensar, tu tienes la tuya y yo tengo la mía y ninguna de las tres coincide. ¿Quién está equivocado? ¡Averigüelo Vargas!

Pero mientras Vargas lo averigua, yo no puedo ofenderte diciendo que tu, y Benito, estáis engañados por alguien. Eso sería desconsiderado y creerme algo así como el PAPA.

Yo no te sigo en tu «anticomunismo». Como tampoco te sigo en tus simpatías yanquilandescas, expuestas en aquella tu disputa con Peirats.

Y legado aquí me creo obligado a decirte, correctamente, que mi sentimiento, mi opinión — si es que te parece mejor — respecto a la situación nuestra frente al proceso del mundo en su evolución, la definía alguien — creo que G. Esgles — en un número de «A.I.T.».

«... es posible que otros hombres, en otros países, con otros procedimientos...» (No aseguro la autenticidad literal, pero esa era la idea, si no entiendo mal, de aquel escrito.)

Es posible, sí, que otros hombres, en otros países, con otros procedimientos, que los que nosotros creemos infalibles, hayan logrado avanzar en la marcha hacia la emancipación del ser humano. Yo, aunque no lo creas, — que puede que no lo creas — me he ocupado por saber lo que pasa allá, del otro lado del Telón de Acer. Y lei desde la obra célebre — «Fuerza celebrada» — de aquel que «escogió la libertad» — hasta lo que nos dice el padre del director del semanario «L'Express». Los cantos de sirena de los fanáticos comunistas no los creo. Como no creo tampoco que los gringos estén salvando la civilización. No escucho ni a una ni a otra Loreley. O sí, les escucho, pero no me tiro al río. ¡Creo en el Comunismo Libertario!

Respecto al caso de Cuba nos sucede, a ti y a mí, que vamos en dirección contraria. Fíjate: en la medida que Castro se enfrenta con los gringos, aumenta mi simpatía por él. Me parece que a ti te ocurre precisamente lo contrario. Pero esto es una cuestión en la que juega, en mi, la influencia «étnica». En Cuba veo yo un, a pesar de mi cenetismo y de mi anarquismo, «algo» que considero como «cosa mía». Y tan es así que no puede pasarme sin decirte dos verdades al director del periódico madrileño «Pueblo», porque, falangista que él es, osó comparar la revolución cubana a la que ellos, los tristes camisas viejas, cuyo revolucionarismo sirvió de papel higiénico a los preladados, dicen que están realizando.

He seguido el desarrollo de la revolución cubana en «Le Monde» y en «L'Express». Y creo que, con equívocos, es una «revolución a la española». Y para terminar te diré que todos los que se escapan de Cuba y de otras partes son gentes que... no tienen callos en las manos. De tu Checoslovaquia esa he conocido yo un par de Capitanes que escogieron la Libertad, y que vinieron a trabajar en la misma «ferme» donde yo trabajaba. Pero que se fueron a los tres días a comer la sopa boba a una de esas colonias de refugiados del Este. Los refugiados del «estrotro» — del estrotro lau — nos las tenemos que ganar — las judías — a cara de perro.

Y termino, sin enjandarme. J. ELBAILE

# Para que la solidaridad no sea una palabra vana

LLAMAMIENTO DE LA SECCION LOCAL DE S.I.A. DE TOULOUSE

A todo nos dirigimos, pero de manera especial y preferente a las mujeres, compañeras adherentes a S.I.A. o simpatizantes; también a aquellas que nos pertenecen a ninguna organización antifascista, pero que sienten simpatía y compasión por los viejos, los inválidos, los mutilados, los enfermos, los perseguidos por sus ideas, todos aquellos seres que sufren y necesitan una mano amiga que hacia ellos se tienda.

La obra y la finalidad de S.I.A. no son lo suficientemente conocidas de muchas personas que, de conocerlas, no abrigamos la menor duda de que adherirían a ella y vendrían a compartir con nosotros nuestros simpatías y nuestras alegrías.

Porque de todo hay en el trabajo que nos hemos impuesto. Sin sabores, cuando quisiéramos llegar lejos, muy lejos en nuestra ayuda, en nuestra solidaridad a los que de nosotros necesitan, y nuestros escasos medios no nos lo permiten. Alegrías, cuando, gracias a los beneficios de nuestros festivales y a la aportación de nuestros afiliados y de nuestros amigos, podemos visitar cada semana a los enfermos en hospitales y aportarles libros, Frensa, algunas golosinas y, lo que aprecian por encima de todo, nuestra presencia cariñosa, la seguridad de que no son olvidados.

Es esta una de nuestras misiones, pero no la única. Porque S.I.A. encarna algo todavía más amplio que este anhelo de fraternidad y esta práctica de solidaridad directa y activa. S.I.A. fué fundada para ser el lazo de unión de todos los hombres en lucha contra los desmanes del Poder, contra las dictaduras, contra las persecuciones de que se hace víctimas a los hombres bajo los regímenes totalitarios. Por eso en S.I.A. encuentran su sitio los exilados políticos, todos los que han debido huir de las dictaduras, lo mismo de la dictadura negra de España que de las rojas de Bulgaria y de Hungría.

Para todo corazón sensible; para todo espíritu sediento de justicia; para cuantos saben el valor inapreciable de la solidaridad, en los momentos de dificultad y de prueba, S.I.A. es el lugar en que deben encontrarse con aquellos compañeros y amigos que, como ellos, han sentido y sienten las mismas necesidades e idénticos imperativos de conciencia.

Para las mujeres, jóvenes o viejas, cuyo sentimiento maternal sólo necesita el espectáculo del sufrimiento y de la miseria para manifestarse, ningún lugar más adecuado que las agrupaciones de S.I.A. En ellas, entre nosotros, encontrarían compañeras y amigas, hermanas en ideales y en inquietudes, que sabrían comprenderlas y dar un sentido altruista a su vida.

Toda mujer dispone de unas horas para dedicárselas a aliviar a los que sufren, para visitar enfermos solitarios, víctimas del horrible calvario que vivieron de la tragedia que sobre ellos se abatiera. Víctimas de los

campos de concentración, en Francia y en Alemania o en España; víctimas del fascismo, que tanto daño ha hecho al mundo.

Para acudir a nuestras asambleas, en las que se discuten siempre problemas elevados, con la vista fija en la práctica de la solidaridad y en el deseo de hacerla más eficaz, más efectiva.

Para verter en el seno de una comunidad afín, sus inquietudes, sus deseos de hacer el bien, de practicarlos. Si los creyentes tienen sus obras de asistencia a los pobres y a los desvalidos, S.I.A. sublima y libera estos sentimientos humanos, explotados por la caridad oficial, y los encauza por vías generosas y justas; por la práctica de la solidaridad, que dignifica, no de la caridad, que envilece y degrada.

¡Cuántas energías morales, cuántos sentimientos nobles se pierden porque no saben donde encauzarse, a qué dedicarse! A nadie le pedimos ninguna profesión de fe religiosa ni política; las puertas de S.I.A. están abiertas para todo el mundo que sienta inquietudes de libertad y que desee ayudar a los que han sido víctimas de la tiranía, de la injusticia, de la desigualdad de este mundo mal organizado.

¡Venid a nosotros, amigos y hermanas ignorados y que se ignoran! ¡Venid a nuestro lado, hermanas, compañeras, hoy desconocidas, pero que sentís como nosotros y, como nosotros, deseáis ser útiles, hacer algo por el hombre que padece, por la mujer solitaria y desvalida, por el anciano que espera la muerte en la tristeza de un lecho de hospital, a donde no llega más amor fraterno y sincero que aquel que nosotros sepamos aportar!

S.I.A. os abre los brazos y os llama. ¡Acudid a inscribirlos; acudid a nuestras reuniones!

Podéis hacerlo los sábados por la tarde y los domingos por la mañana en la Bourse du Travail, Place Saint-Sernin, Toulouse.

Por la Sección Local de S.I.A. de Toulouse, EL SECRETARIADO.

LEED Y PROPAGAD LAS PUBLICACIONES LIBERTARIAS

CALENDARIO DE S.I.A. PARA 1961  
Nos comunican se ha puesto a la venta, al precio de 200 fr., este magnífico calendario que desde 1948 viene publicándose cada año con éxito creciente.

Dibujos alusivos a las razas humanas, debidos al lápiz de Mario Zaragoza. Textos dedicados al tema, escritos por P. V. Berthier.

Los ediciones, una en francés y otra en español.

Formulad sin pérdida de tiempo vuestros pedidos al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat, Toulouse (H.-G.).

# VIDA DEL MOVIMIENTO

CONVOCATORIAS

FEDERACION L. DE PERPIGNAN

FEDERACION L. DE TOULOUSE

CURSO DE CHARLAS

La Federación Local de Toulouse convoca a sus afiliados a la asamblea general que tendrá lugar el 10 de diciembre, a las 9 de la noche en la Bolsa del Trabajo para tratar del siguiente orden del día:

- 1) Nombramiento de mesa de discusión.
- 2) Lectura del acta anterior.
- 3) Información orgánica.
- 4) Informe de la delegación al Pleno interdepartamental.
- 5) Asuntos generales.

Se ruega la máxima asistencia y puntualidad.

Nota. Se comunica a todos los compañeros que todos los lunes, miércoles y viernes, en nuestro local social habrá una permanencia, de 7 a 8 de la tarde, a los efectos de cotización. Nuestra permanencia de los domingos por la mañana, de 10 a 12, continuará invariable.

Por la F. L.: La Secretaria de Propaganda.

## FEDERACION L. DE COLOMIERS

Convoca asamblea general ordinaria para el domingo día 4 de diciembre, en su nuevo local de reuniones, Café Fize, place Capitole.

Por la importancia máxima de esta reunión, se ruega la presencia de todos los compañeros interesados en el resurgir de la C.N.T. y en sus problemas inmediatos, que entre todos hemos de esforzarnos en superar y esto se conseguirá dentro de la Organización y no fuera de ella, incorporados en la F. L. que cada militante decida con entera libertad de acción.

## CONFERENCIA EN BEZIERS

El próximo domingo 11 de diciembre a las nueve y media de la mañana, en nuestro local social se celebrará una conferencia a cargo del compañero José Borraz, que tratará sobre «España, de lo interno a lo externo en relación con el presente y cara al futuro».

Quedan invitados todos los afiliados a la Organización.

## CHARLA EN OULLINS

La F. L. de Oullins, dispuesta a llevar a cabo una extensa labor de preparación y superación cultural y orgánica, tiene el proyecto de llevar a efecto, entre otras actividades, una serie de charlas comentadas y debates sobre los distintos problemas y matices que la humanidad en general y nuestra Organización en particular tiene planteados.

A tenor de ello invitamos por mediación de la presente, a todos los compañeros, simpatizantes y a todo aquel que sienta inquietudes a que asista a la charla comentada que tendrá lugar el domingo 4 de diciembre a las 9 de la mañana, en el local de la C.N.T. francesa, 60, rue de Saint-Jean en Lyon.

Por la presente también quedan convocados todos los afiliados de esta Local a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 18 de diciembre a la misma hora y local.

## MITIN EN ALBI

Coincidiendo con la celebración del festival que anunciamos en número anterior de «CNT» y volvimos a anunciar en este, se celebrará en la ciudad de Albi un mitin el día 4 de diciembre, a las diez de la mañana en el Gymnase Municipal.

Tomarán parte en el mismo Francisco Romero y Roque Santamaría. El mitin será de reafirmación con federal y libertaria.

## SERVICIO DE LIBRERIA del Movimiento

«Historia de la Literatura Italiana» de Sanctis, 2.000 frs.  
«Fisiología del trabajo humano» Herltzka, 2.800 frs.  
«Vida y época de Bolívar», Vaf Loom, 700 frs.  
«El humanitarismo», Reigis, 900 frs.  
«Lincoln», Santovenia, 630 frs.  
«Taller de la Revolución», Steinberg, 750 frs.

«Geografía Física», Aparicio, 75 frs.  
«Pour comprendre l'Allemands», Maissoul, 110 frs.  
«Voulez-vous parler l'espagnol», Robertson, 150 frs.  
«Guide-interprete Français-Anglais», 175 frs.

## «EL BARCO VARADO» ACABA DE APARECER:

por César Vega Alvarez Ediciones del Núcleo en Uruguay de la C.N.T. de España en el Exilio. Prólogo de Eugen Reigis. Compendio de poesías llenas de emoción y de enjundia, escritas por este poeta, prisionero en las ergastulas franquistas. Precio: 100 francos. El beneficio de esta obra es destinado a los presos políticos y sociales de España.

Adquirirlo, es ayudar a los que sufren por sus ideas en las cárceles españolas.

EL MEJOR REGALO DESPIDIAMOS AL AÑO VIEJO CON UN LIBRO DE UN AUTOR NUEVO «En medio de los escombros» de palpitante actualidad. Autor: Conrado LIZCANO 160 páginas de nutrido texto. 380 NF.

Pedidos a: Francisco Olaya, Servicio de Librería, 4, rue Belfort. — Toulouse (Hte-Gne).

Acracio ORRANTIA.

J. ELBAILE

# Siniestra ejecución

por Cosme PAULES

Ahora que el fascismo internacional cobra cada mañana víctimas en el colcazo de la justicia y la liberación, hablar del ajusticiamiento de los mártires de Chicago, parece cosa macabra y de escasa importancia. Pero hay crímenes tan alevosos que ni con las aguas de todos los ríos de la tierra, convertidas en esmanchador de alta graduación, se le podría borrar de la historia. En crímenes de esta naturaleza e invidiados, cuando desde la raíz misma de la forma de los hechos es injusto e ineficaz. He ahí uno de esos crímenes que la historia no borrará jamás: la infame ejecución de los cuatro inocentes y bondadosos talentos que un día de este mes de noviembre del 1887, el día 11 para ser más exactos, pagaron con su vida, y el cadalso, el grave delito de ser ignos y conscientes.

Existe la absurda opinión de que culpable de este y algunos otros crímenes de Estado, cometidos por sus camarillas opresoras de los Estados Unidos, es el pueblo de aquél país. No sabemos cómo es posible que un año infundido haya podido ser expresado en letras de molde. Reconocer culpable al pueblo estadounidense y las injusticias cometidas por quienes abusan del Poder para explotarlo, aún envilecerlo, sería tanto como afirmar que el pueblo ruso o el español, pongamos por caso, son culpables de tanta infamia como ambas dictaduras han vitalizado durante largos años. El pueblo, frente al Estado, los nefastos intereses egoístas que a su férula se amparan, no es culpable, sino víctima. No es el pueblo de los EE. UU. al que se dirigen las catilinarias de todos los luchadores defensores de la libertad en el mundo; tampoco al pueblo de la Rusia, desvalida y ensangrentada a través de siglos incontables, que los hombres y mujeres de todo pensamiento y de profundo sentido humanitario combaten, son las camaras, las horcas, las sillas eléctricas, los garrotes viles, los tiros en la nuca, los fusilamientos en la sombra, los asesinatos y jamás imandados desaparecimientos de seres que últimamente se han puesto de moda en algunas esferas de gobierno.

Los pueblos y mucho menos el proletariado esclavizado en esos territorios, nada tiene que ver con los sanguinolentos afanes de unas miriadas cambiantes que son el signo de los horribles y siniestros de los tiempos presentes.

ES cierto que el proletariado en el mundo se ha dejado atrapar, de unos a otros, en las redes gangsteriles de un lacerante y sin conciencia que sólo persigue medrar y vivir haciéndose el juego a los ríos y explotadores de todo orden. No es, precisamente, las organizaciones proletarias del día, comienzos de la liberación social, como pesaba a serlo a raíz de la gran tragedia de Chicago. Entonces, el proletariado estadounidense debe la nota a en el conglomerado espantoso mundial. Lo de Rusia era, desde una incógnita prometedora, fraudada después por un partido hábil y odioso.

La España de 1938, era apenas una cundación permanente de semen bárbaro que en su día sufriría los terribles dolores del parto, momentáneamente ahogado en sangre. Y así, otros muchos territorios, el proletariado mundial se preparaba dignamente para reivindicar, para la ciudad evolucionada, la justicia y equidad. Pero ni siquiera de todo lo aparente resultado negativo que vemos al frente, puede ser culpado el proletariado esclavizado, hoy, como estaba bajo la Roma de los Césares. El proletariado y el pueblo representa, gimen bajo los golpes del látigo castrense encaramado sobre sus espaldas sufridas, en el mismísimo nombre de cuanto horroza al mundo actual. La coacción y el atentado permanente son la punta de lanza que pretende conquistar para siempre el imperio de la desoación para el género humano. Se día y aborrece todo rayo luminoso que venga a rasgar las tinieblas amargas por todos los autoritarios, todos explotadores y sus indecentes lazos. Empero la peor de todas las

infamias sería justamente acusar de tamaño desconcierto a los que por la fuerza obedecen y no a los que liberadamente mandan. ¡Todo, menos eso! Pues algo claro debe quedar en el fondo de tanta obscuridad. Nosotros lo reivindicamos y defendemos: esa chispa de verdad que también se quiere arrebatar a los que sufren y pagan todas las culpas, sin comerlas ni beberlas.

Digase lo que se diga, cuando un Estado comete crímenes de la categoría del que nos ocupa, trabaja contra sí mismo y contra sus propios congéneres. Es por ello que al menos a semejantes aberraciones autoritarias, todos los gobiernos deberían oponerse con firmeza: sería trabajar en su provecho. No hacerlo así y dejar que hoy tú y mañana yo nos enfangemos — esto es un decir, dedicado a quienes les cae de perillas —, ensuciando los más hediondos anales del crimen de lesa humanidad, terminará por anegar en sangre al propio bacilo generador de todos los fascismos y las jerarquías, los intereses creados, las iniquidades y todo lo demás que tan firmes se consideran a la sombra del feroz mordisco tigre que denigra nuestra especie, acelerarán su estorbo. De otra manera, histórica y naturalmente, no puede ser que ocurra. La vida es por lo menos tan poderosa como la muerte y cuando ésta pretende sobrepasarla, la batalla es inevitable, como lo es la nivelación de las secuencias humanas. El hecho de que todas estas simples realidades las olviden o pasen por alto los enloquecidos furiosos de Poder y de riqueza, no demuestra nada positivo en contra. No será peor para todos; lo será para la minoría erigida en semidioses, en una época en que los dioses milenarios están por pasar a mejor vida. Los hechos terminarán por afirmar la ruta de la evolución humana y entonces... ¡ay de los vencidos!

## BUDA Y SU HUMANISMO

Por R. GARCIA

LA vida de Gautama Buda, nos es bastante conocida en sus detalles, como para poderla comprender bien.

Buda nació en el quinto siglo antes de Jesucristo y vivió durante ochenta años; era hijo único del rey Sudhodana y su esposa Maha Maya, soberanos del reino de Kasala, cuya capital era Kaviyavathi, país situado entonces entre el Nepal actual y el río Ganges.

El príncipe Sidhatha Gautama, que éste era su nombre de familia fue criado en la opulencia de la Corte, y fue mantenido en la ignorancia completa, por deseo de su padre, de lo que era la vejez, la enfermedad y la muerte, proceso natural al cual estamos sometidos todos los seres de este mundo, según las leyes de la Naturaleza. A los dieinueve años se casó con una bellísima doncella, hija suya, llamada, que le dió un hijo único, Rahula.

Cazaba, se divertía y andaba en un lado para otro en un mundo bañado por la luz del sol y lleno de jardines, arboledas y arroyos frescos y llenos, y fue en medio de esta vida, cuando sintió un gran descontento de sí mismo.

Era la infelicidad, como más tarde en Tolstoy, de un espíritu selecto que busca ocupación; su intuición le decía que la existencia que llevaba no era la realidad de la vida, si no que eran unas vacaciones que se prolongaban demasiado.

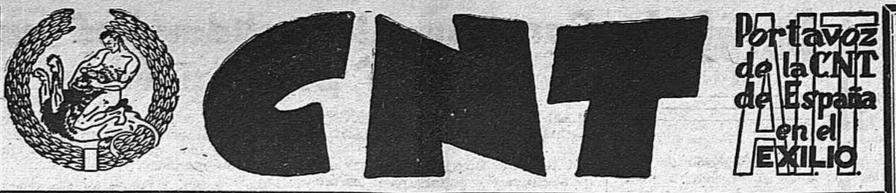
Su padre había dado órdenes severas para que, cuando su hijo se dirigiera del palacio al parque donde se distraía, ningún viejo, ningún enfermo, ningún entierro debía pasar por la calle.

Y en este estado de ánimo, encontró a uno de aquellos ascetas errantes que ya existían en gran número en la India. Estos hombres vivían bajo una severa regla y dedicaban mucho tiempo a la meditación y a las discusiones religiosas. Se les

al contacto diario, a la presencia vigilante y unánime de los españoles antifascistas en todas las manifestaciones de la vida canadiense, ha sido hecha posible y se ha animado la emisión de un reportaje televisado sobre España, que ha provocado las protestas de los representantes franquistas en el Canadá, suceso del que ya nos ocupamos en estas columnas de «CNT».

Y cuando esos mismos representantes han pretendido tender un lazo a la intelectualidad canadiense, organizando —ellos— un homenaje a García Lorca, la Liga Democrática Española pudo desbaratar la maniobra y restablecer la verdad sobre la figura y el martirio del autor de «Yerma».

Este número de «Umbral» contiene muchos y muy interesantes trabajos, entre los que destacamos el editorial, «España en la Televisión canadiense», «Diorama Artístico», un artículo de F. Arcos dedicado a Tolstoy y tres excelentes dibujos: una cabeza de Ferrer, en la portada, debida al lápiz de Monróis, y otros dos dibujos del mismo artista: «¿Dónde está Dios?...» y la ilustración de unos cursos de P.A. La buena voluntad, el entusiasmo, la perseverancia, la unión en la acción y en el pensamiento, pueden hacer grandes cosas. Lo que hacen el puñado de emigrados antifascistas del Canadá es un ejemplo de ello.



## 16. - CHINA SU FASE HISTORICA

VII. — NEO CONFUCIANISMO Y VENERACION AL TRABAJO

A fin de hacer más accesible al temperamento terrenal del chino el pensamiento ético del Indostán, surgió lo que en el Occidente ha habido empeño en llamar «Neo-confucianismo», que igualmente podría haberse podido calificar de «neo-Laotianismo» y hasta «neo-budismo» (16 bis) ya que se trata de darle una aceptación, en mejor concordancia con el temperamento chino, al budismo. Como nos indica Chan Wing Tsit, los que pugnan en tal empeño: «Sentían que no había en el budismo nada «substancial», y que el temor bu-

dista de la muerte y el nacimiento era motivado por intereses egoístas. Consideraban insostenible la teoría budista de la renunciación, porque insistían en que, aun en el caso de que un hombre abandonara a su familia, nunca podría escapar a la sociedad, mientras pisase la tierra. Creían que todas las cosas están siempre en proceso de transformación, y que, en consecuencia, la doctrina budista de formación, duración, deterioración y extinción era falsa. Criticaban a los budistas que tomaban equivocadamente la realidad concreta por un vacío, porque los budistas veían todas las cosas, incluyendo ropa y comida, como vacías y sin embargo vivían cotidianamente de esas cosas. Encontraban que el Vacío budista se fundaba realmente en el fracaso para comprender la Razón de las cosas. Mostraban de que ni siquiera los budistas podían evitar las relaciones humanas porque, aun cuando se apartaban de sus padres y parientes, se organizaban en sociedades de maestros y discípulos. Condenaban a los budistas por injustos y cobardes, porque laboraban en su propio interés y rehuían la responsabilidad social. Por estas críticas podemos ver el espíritu del neoconfucianismo. Su historia es virtualmente la historia de la filosofía china moderna. No sólo dominó el pensamiento chino durante el último milenio, sino que ha dominado también el japonés por muchos siglos (17).

Esta ausencia de responsabilidad social provoca la sublección de los animos del pensador chino. Hay irresponsabilidad frente a la vida, por parte de cuantos no cumplen la primera condición y deber primordial de todo ser humano, cuando viene al mundo y alcanza la plenitud de su desarrollo físico e intelectual: producir.

De la misma manera que Rafael Barret dice que el sabio que esconde sus conocimientos, roba, igualmente, el que no produce hurta. Los chinos se sublevaban frente a los bonzos budistas y aprendices de bonzo que con la cabeza rapada recorrían las calles con la escudilla que reclamaban fuera llenada en todas las puertas donde llamaban. Habían aprendido desde siempre que el trabajo es el que nos permite sobrevivir frente a una tierra que, si bien generosa, reclamaba sudor y esfuerzo para dar sus cosechas. Huir del trabajo es incurrir en esta irresponsabilidad social que los chinos afean a los habitantes de los monasterios y que, a no ser por la miopía manifiesta del occidental, también debería hacerse extensiva al seminario de todas las religiones de nuestro hemisferio, donde pululan los candidatos al parasitismo consagrado.

«Qué bien caujan, de inmediato, las palabras de Fosco Falaschi: «Se comprende que siendo el trabajo o su producto el fundamento de toda sociedad, el que no trabaja, pudiendo hacerlo, se constituye en un parásito, que intenta contra la estabilidad social, reduciendo la abundancia y transformándose, además, en un agente de desorden y de inmoralidad, en virtud de que sin aportar se apropia y porque su acción y su ejemplo relajan el lazo moral de la asociación común» (18).

En esta época y aun hoy en día, en la India existe la creencia de que gracias a un extremado ascetismo, de ayuno y penitencia, se llega más pronto al conocimiento de las verdades supremas de la vida. Así es que Gautama Buda y sus cinco discípulos se entregaron a un ayuno casi completo en busca de sus verdades, hasta que un día Gautama cayó desvanecido de hambre, y casi halló la muerte, pero al volver en sí, comprendió que la debilidad del cuerpo y al mismo tiempo del espíritu, no le conducía nunca al Gran Despertar que él ansiaba; cogió su tazón de pedir limosna y se fue a mendigar comida por los pueblos y viendo esto sus discípulos, lo abandonaron.

Por la hora del Gran Despertar había llegado y una tarde, se sentó junto a un árbol, todavía existente hoy, y de allí decidió no moverse hasta haber encontrado la respuesta a sus preguntas y ver realizado su deseo.

A la primera pregunta que se había formulado a sí mismo: «¿Por qué no soy completamente feliz?», Gautama Buda, penetrando en zonas de contemplación más y más profundas, sacó la consecuencia que todos los sufrimientos eran debidos a los apetitos insaciables del hombre. Los apetitos, la gula y todas las formas de sensualidad, el deseo de una inmortalidad personal, las mundanidades, la avaricia, la ambición, en una palabra, forman una cadena interminable de deseos que aniquilan al hombre.

Todos los deseos tienen que ser dominados para escapar a las miserias y los dolores de la vida y una vez vencidos, cuando el «Yo» egoísta de cada uno se ha desvanecido por completo, entonces la serenidad absoluta del espíritu, el Nirvana, o supremo estado del espíritu, el sumo bien, será logrado.

En el instante mismo Gautama Buda había alcanzado su liberación y esta inmortalidad del espíritu humano iba a revelar la a la humanidad entera. En este momento dudó, (Pasa a la página 3.)

no puede hacernos perder de vista nuestro análisis sobre las dinastías que más han influenciado en el trasegar chino a través de las edades.

La dinastía Han, después de la muerte de Wu Ti, sobrevivió hasta el año 220 de nuestra era con una breve interrupción de 34 años (9 a. de J.C. hasta 25 de nuestra era) que la ocasionara el contradictorio Wang Mang, considerado por Will Durant como «el tipo más elevado de caballero chino» y, por Tsui Chi como un asesino, puesto que le imputa el haber envenenado al emperador Han, y, por Eliseo Reclus, como un usurpador.

Tsui Chi no pone reparos en considerar todas las medidas de Wang Mang como medidas anacrónicas y sin posibilidad de arraigo y cataloga el corto reinado de la dinastía Hsin (Nueva Dinastía) como una experiencia sin relieve ni trascendencia.

De parecer diferente son Goodrich y Durant, quienes le otorgan condiciones de reformador bien elevadas y ponen de realce algunas, tales como la liberación de los esclavos (19), la nueva nacionalización y equitativa distribución de la tierra, prohibiendo posteriores compras y ventas del suelo, la regulación del tráfico de pinos, la concesión de préstamos a bajo interés y la sustitución del oro por el bronce. Esta última medida permitió que las arcas del Estado llegaran a contener medio millón de onzas de oro lo que, según Goodrich, significaba la mitad de las reservas de todos los países europeos del Medioevo. La medida de Wang Mang tuvo tanta trascendencia que Tiberio, el emperador romano, tuvo que prohibir la compra de seda porque ocasionaba una sangría irreparable del oro romano.

También obligó a un impuesto del 11 por ciento a ciertas profesiones, sobre sus ingresos, y triplicó el impuesto sobre terrenos baldíos, a fin de forzar a los propietarios a construir.

De todas sus innovaciones no quedó nada. El mismo abrogó la disposición antiesclavista y la del reparto equitativo de las tierras, a los tres años de haberlo decretado. Le convino mucho más reinstaurar el viejo sistema e imponer a los propietarios de esclavos, elevados tributos en tal concepto.

El resto de sus disposiciones fueron suprimidas cuando los Han se adueñaron de nuevo del Poder, en el año 25, después de haber el nuevo Han, Kuang Wu, matado a Wang Mang. Fueron 195 años de continua decadencia, que precipitó una rebelión de campesinos del Szechuan, en 184, hasta que, en el año 220, se extinguió completamente la dinastía que le dió nombre al hijo del Imperio del Medio y que simboliza la época imperial de la China. Sus cuatrocientos años de reinado, además de la expansión territorial, aportó para la China otros muchos progresos. Fue con los (Pasa a la página 3.)

# MEJICO EN 1910 Y ESPAÑA EN 1960

Por Jaime R. MAGRIÑA

La revolución mejicana, que ha cumplido 50 años de vigencia, el día 20 de noviembre, la engendró la dictadura de Porfirio Díaz que usufructuó el Poder durante 34 años. Mejico era un Estado feudal, dominado y empujado por una pequeña casta que despreciaba a la masa popular, a la clase trabajadora. Las primeras luchas en contra del dictador, fueron las del Partido Liberal que formaron los anarquistas en 1901, cuyo programa fue publicado en 1906 — así como la publicación de «Regeneración» (7 de agosto 1900) periódico que era dirigido por Ricardo Flores Magón, en la ciudad de Méjico, DF.

Las huelgas de Cananea y Río Blanco, demostraron los deseos que se sentían de terminar con la dictadura y el gobierno personalista que había suprimido todas las libertades políticas para imponer su lema de «paz y progreso» con la ayuda de la Iglesia que se había convertido en su mejor propagandista del despotismo y la dictadura porfiriana.

Madero, político conservador, sólo quería que fuese practicada la democracia electoral, pero, al lanzar su reto, mediante el Plan de San Luis, permitió su insurgencia que las fuerzas de Zapata y Pancho Villa, llevasen la revolución mucho más lejos de lo previsto. Vindicando la libertad de pensar y escribir, de trabajar y comer, el pueblo de Méjico se levantó en armas en contra de los «científicos», grupo de prefallangistas que apoyaban al dictador, llegando incluso hasta la vileza. Aquiles Cerdán y sus familiares, en Puebla, junto con un reducido grupo de maderistas, iniciaron la rebelión, respondiendo al llamado de Madero, y fueron aniquilados. El anarquista Práxedes Guerrero, murió en combate, el 30 de diciembre de 1910 y ya entablada la guerra civil, un pueblo explotado y sometido a toda clase de esclavitud, logró que el dictador, fuese depuesto el 25 de mayo de 1911, saliendo el despoja al destierro, triunfando de momento el movimiento organizado por Madero. Este asumió la Presidencia el 6 de noviembre de 1911 y el 9 de febrero de 1913, una conspiración militar por el general V. Huerta como nuevo dictador, apoyado y apudado por el Embajador de EE.UU., Henry Lane Wilson, siendo asesinados Madero y Pino Suárez.

«Pero al cambiar la Presidencia de EE.UU., W. Wilson que reemplazó a Howard Taft, no reconoció al gobierno dictatorial de Huerta y este, teniendo la enemiga de Carranza, Zapata y Villa, tuvo también que desterrarse el 15 de junio de 1914. La guerra civil, la «bola» de la revolución, la herencia del Caudillo, del general Díaz, no termina hasta 1934, cuando el general Lázaro Cárdenas, ocupa la presidencia de la República. El Méjico de 1910 es, con las variantes de nombres y de hombres, la España de 1960. Ya en 1867, Juárez,

pudo vencer la invasión de Francia y en Querétaro, fueron fusilados Maximiliano, el Emperador y los generales traidores, Mejía y Marín. En España, en 1936, se pudo vencer la invasión de Italia y Alemania y fueron fusilados los generales traidores.

El dictador de España, no tiene los 80 años que tenía Díaz, ni lleva 34 de despotismo, pero en los 21 que disfruta de Amo Absoluto, ha hecho bueno todo lo que hizo Díaz durante los 24 años del siglo XIX y los diez del actual siglo XX. El país, está en manos de los capitalistas, de la Iglesia y del ejército, recibe la ayuda condicional de los EE.UU. y el dictador, también se cubre el pecho con medallas y collares, también se lava las manos con sangre de los rebeldes, reprime las huelgas, niega la libertad de palabra, reunión, asociación e impone la religión oficial. Impone la pena de muerte y los tribunales militares, no permite que nadie le discuta el mando y lanzó la balandronada de que aún puede estar como «salvador» de España durante otros 20 años más, para superar la hoja de servicios de Díaz, de Gómez en Venezuela, de Ubico en Guatemala, de Leguía en el Perú, sin recordar que su fin, el fin de todos los dictadores, es el destierro cuando la cosa no se complica y sale barata. En 1910, el general Díaz, tampoco quería abandonar el pesebre, la jefatura, y el pueblo logró terminar con él, lo mismo que le sucederá al dictador de España; el pueblo terminará con la dictadura personal del Caudillo, no importando la sangre derramada, la vergüenza sufrida y la indignidad tolerada a causa de la cruzada religiosa del movimiento salvador en contra del comunismo. El Dictador de España, morirá, sin pena ni gloria, como su antecesor Primo de Rivera, por que los pueblos no sucumben por envilecimiento, los que sucumben son los grupos de traidores que esclavizan para tener poder, medrar y robar. España en 1960, reprime como en 1910 en Méjico, el grito de «Viva la Libertad!» pero la libertad, se siente, se desea, se necesita, por las mismas razones que motivaron la destrucción de la dictadura del general Díaz, por las mismas causas de dignidad nacional que obligaron a los mejicanos, ponerle un tope a la orgía de sangre que servía para brindar con el lema de «Paz y Progreso». La España Grande del Caudillo, es cada día más pequeña, por causa de tenerla en subasta y bases de estacionamiento al servicio de EE.UU. Pequeña, por que no tiene en donde emplear la mano de obra, que tiene que emigrar, y pequeña, por no encontrar lugar donde poner la dignidad de sus hijos y sus hijos, la dignidad de ser libre para pensarse español, presagia que el Dictador de España, ha fomentado la esclavitud que sufre y no comparte el pueblo que, en España, está sometido a la dictadura, el despotismo y la explotación.

## IMAGENES DEL CANADA

# Hacia la integración de los Indios

La conversión de los salvajes al cristianismo, es realmente la conversión de la cristiandad al salvajismo. Bernard Shaw.

Por A. ORRANTIA

san tan cruda e incontestablemente la verdadera situación, que no podemos por menos adherirnos a su acucia en la humana obra de integración en marcha.

No ha sido sin agrado, que hemos presenciado otorgar a los indios las ventajas civiles de que gozan los demás ciudadanos. El último paso en esta dirección se marcó el mes de marzo pasado; cuando la Cámara de los Comunes decidió concederles el derecho de voto sin menoscabo de privilegios señalados en el Acta India. O sea, exención de impuestos sobre el salario ganado en las reservas, asistencia médica, y subsidio para mejorar la alimentación y la vivienda.

Mas todas estas ventajas morales y materiales no resuelven el serio problema de integración. El indio que abandona la reserva y se lanza a la búsqueda de nueva vida en el competitivo mundo de los blancos, véase inferno debido a la costumbre que tenía de pintarse la cara y el cuerpo con rojo. Otro detalle importante también sobre ellos, es que fueron los únicos en no poseer perros).

¡Saber! he aquí la palabra maravillosa, que ha magnetizado los cerebros y corazones humanos desde los tiempos más remotos.

¡Saber! he aquí la clave de acceso a los misterios de la vida.

¡Saber! he aquí el ansia incommensurable, placer supremo a que todo hombre sensato aspira.

¡Saber! he aquí la solución a todos los males que padece la humanidad, pues no cabe duda, ellos se basan indefectiblemente en la ignorancia. Sufrimos enfermedades porque no sabemos impedirlos, ni curarlos. Nos debatimos en desbarajustes sociales, debido a que no sabemos organizarnos de manera efectiva y armoniosa.

Los indios, cuya civilización y cultura no puede rivalizar con la de los blancos, poseen, sin embargo, inteligencia natural para apreciar sus más apremiantes necesidades. Prueba de ello es la oposición abierta que hacen al Derecho de Voto y las constantes reclamaciones de escuelas para las reservas. Remitámonos a las sobrias manifestaciones del jefe Poking Fire, perteneciente a la reserva Caughnawaga.

Dice: «El gobierno no nos ha educado lo suficiente y muchos indios son analfabetos e incapaces de votar. Por otra parte, esto no nos hace ningún bien, lo que queremos es educación.»

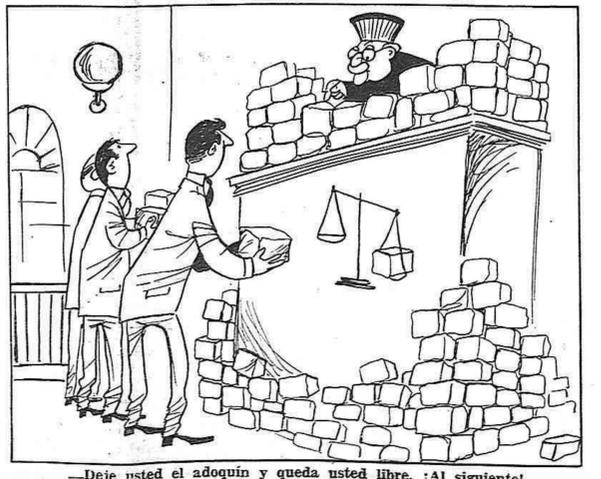
Las reacciones humanas evolucionan constantemente; el contemplativo adárgo indio —mientras el sol alumbra y las aguas de los ríos corran— se ha convertido en un —queremos educación— lleno de constructivas aspiraciones. Aspiraciones que denotan la pujanza espiritual de este pueblo indígena, a quién los europeos corrompieron moral y físicamente al extremo de ponerle al borde del abismo y desaparición.

En efecto, los nativos del continente americano se han mostrado siempre muy vulnerables a las enfermedades de los blancos. M'les han succumbido al alcoholismo, tuberculosis, viruela y venéreo, otros han sido asesinados sin contemplaciones; como sucedió con las naciones de Beothuks, que habitaban Newfoundland; cuyas escarpas eran cotizadas a precio de oro (la última superviviente, una muchacha llamada Shanawdithit murió prisionera en el año 1829. Los Beothuks son los originales Píeles Rojas. Se les puso este nombre debido a la costumbre que tenían de pintarse la cara y el cuerpo con rojo. Otro detalle importante también sobre ellos, es que fueron los únicos en no poseer perros).

Calculáse que a la llegada de los europeos, el Canadá estaba poblado por unos 220.000 indígenas, cuyas tribus o naciones se repartían geográficamente el país. Las más importantes de entre éstas, eran las de los citados Beothuks de la isla Terra Nova — Newfoundland. Los Micmac de Nova Scotia, el este de New Brunswick, parte de Québec y de Prince Edward Island. Los Malecite, Montagnais, Nasgapi, Algonquin, Ojibwa, y Cree se distribuían los territorios del interior, extendiéndose de la bahía Hudson al Norte, hasta los Grandes Lagos del Sur y hasta el océano Pacífico en el lejano Oeste.

El censo de 1900 registró en el Canadá 100.000 indios. En 1953, 146.000 aproximadamente, o sea un aumento de 1 % por año.

En 1960 la población india asciende a 175.000, de los cuales hay 130.568 viviendo en 2.208 reservas repartidas como sigue: British Columbia: 1.634 (Pasa a la página 3.)



## Actividades culturales en el Canadá

A nuestra mesa ha llegado el número 10 de «Umbral», portavoz de la Liga Democrática Española del Canadá.

Liga que ahora precisamente acaba de cumplir un año de existencia y que es el ejemplo fehaciente —después del Ateneo Español de Toulouse o así antes que él— de lo que puede hacer el antifascismo unido, proyectándose en una acción conjunta de orden solidario o cultural, de propaganda o de lucha. Porque de todo esto tiene la Liga Democrática Española y todo esto aparece en las páginas de «Umbral», tan simpáticas, con una concepción tan amplia de su misión. Gracias a las actividades de la Liga Democrática Española, a su acción cultural y antifranquista, los españoles que van llegando al Canadá, emigrados de España, han encontrado un clima moral que ha hecho abrir a muchos los ojos y que para otros ha representado el calor y el estímulo que necesitaban.

Gracias también a la información,

Journal Imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) 41, rue des Américains Téléphone: 361-73 C. U. L. O. U. S. E.

Gérant: Etienne Guillemain

(c) Ministerio de Cultura 2005.